Tíbet no era parte de China, pero el Camino Medio sigue siendo una solución viable

Respuesta de la Administración Central Tibetana al Libro Blanco de China sobre el Tíbet

Departamento de Información y Relaciones Internacionales

El Dalai Lama es como un rayo de sol, que es imposible para cualquier grupo de personas oscurecer. El rayo de la fe budista brillará sobre todos a través de él.

Emperador Manchú Kangxi al VII Dalai Lama (1720)

Publicado por

El Departamento de Información y Relaciones Internacionales

Administración Central Tibetana

Gangchen Kyishong

Dharamshala-176215

Himachal Pradesh

INDIA

e-mail: diir@tibet.net

Website: www.tibet.net

http://spanish.tibetoffice.org/

Primera Edición en Español, Agosto 2017

Traducido al Español por Raymundo Zaldívar

Impreso en

Narthang Press, DIIR, Gangchen Kyishong, Dharamshala - 176215 (H.P.)

Abreviaturas:

CAMT: Comisión de Asuntos de Mongolia y Tíbet

RAT: Región Autónoma del Tíbet

PPCh: Partido Popular Chino

PIB: Producto Interno Bruto

Resumen Ejecutivo

Esta respuesta al Libro Blanco de China sobre el Tíbet desafía las afirmaciones de Beijing de que la legitimidad de Su Santidad el XIV Dalai Lama del Tíbet descansa en el reconocimiento y aprobación de China. Esta respuesta proporciona una amplia explicación con respecto a los planes de la China comunista de elegir a la reencarnación de Su Santidad el Dalai Lama y sus reivindicaciones no sólo de la soberanía territorial sobre el Tíbet, sino también de la soberanía sobre el alma del pueblo tibetano.

Esta respuesta argumenta que habrá un rechazo internacional a tal movimiento chino. El rechazo no sólo provendrá del pueblo tibetano, sino de millones de budistas que tradicionalmente comparten la cultura espiritual del Tíbet y de otros en el resto del mundo que se han beneficiado de las enseñanzas de Su Santidad el Dalai Lama. Estos incluyen un número creciente de budistas chinos que acuden a la India y siguen a Su Santidad el Dalai Lama alrededor del mundo para recibir sus enseñanzas. Tal movimiento por parte de China creará un furor internacional comparable al de China forzando su camino hacia el Mar de China Meridional.

Esta respuesta también argumenta que hay una manera de resolver el problema. Hasta ahora, China ha rechazado repetidamente el Enfoque del Camino Medio. Sin embargo, si los más sabios jefes chinos examinan la propuesta tibetana de no buscar la independencia, sino la autonomía para todo el pueblo tibetano bajo una sola administración, encontrarán en la propuesta una solución que respete la identidad cultural y nacional del Tíbet y preserve la integridad territorial de la República Popular de China. Un creciente número de intelectuales chinos tanto dentro como fuera de China apoyan esta iniciativa de paz, incluyendo a Liu Xiaobo, Premio Nobel de la Paz. Su apoyo, “Doce sugerencias para hacer frente a la situación tibetana”, se publicó como una carta abierta a las autoridades chinas.

Cualquier iniciativa de China para satisfacer las preocupaciones del pueblo tibetano siguiendo las líneas del Enfoque del Camino Medio allanará el camino para la restauración de la confianza estratégica entre la India y China.

Esto abrirá las fronteras entre los dos países y liberará a sus ejércitos de enredos. Esto a su vez mejorará el desarrollo económico y cultural de la región del Himalaya y contribuirá a la paz duradera en Asia.

En tal ambiente político, el Tíbet podría reanudar su papel tradicional de ser el centro del aprendizaje budista para todo el Himalaya, lo cual aumentará enormemente la riqueza espiritual y facilitará la interacción económica y cultural de los pueblos del Himalaya.

Un enfoque basado en la constitución china para el pueblo tibetano podría enviar un mensaje positivo a la gente de Hong Kong de que sus preocupaciones serán respetadas por Beijing. Las autoridades chinas otorgando una auténtica autonomía al pueblo tibetano

servirá para restaurar la confianza del pueblo de Hong Kong. Cuando China comience a respetar al Tíbet como un territorio global que tiene una inmensa importancia para el medio ambiente y el desarrollo en el resto de Asia y no como una colonia a ser explotada, el pueblo de Hong Kong ya no temerá a un futuro común.

Reconocer las justas aspiraciones del pueblo tibetano puede mejorar en gran medida el poder blando de China en todo el mundo. China no necesita gastar millones de dólares en los Institutos Confucio en todo el mundo para expandir su influencia. Las millones de personas que se han beneficiado de las enseñanzas de Su Santidad el Dalai Lama vendrán al Tíbet para profundizar sus conocimientos y traerán consigo la buena voluntad internacional y sentaran las bases para el ascenso moral de China.

Más que flexionar cualquier músculo militar o económico, una solución justa asegurará a China el respeto internacional que quiere. Este será el comienzo de la nueva marcha de China hacia el liderazgo global.

Contenido

PREFACIO 1

ESTATUS HISTÓRICO DEL TÍBET Y CHINA 5

EL PLAN MAESTRO DE CHINA PARA EL TÍBET: GOBERNAR POR REENCARNACIÓN 13

EL VERDADERO ROSTRO DEL DESARROLLO ECONÓMICO EN EL TÍBET 30

LA MESETA TIBETANA Y EL DETERIORO DE SU MEDIO AMBIENTE 34

LA URBANIZACIÓN EN LAS REGIONES TIBETANAS TIENE COMO OBJETIVO EL ASENTAMIENTO DE CHINOS HAN EN EL TÍBET 47

LA POLÍTICA DEL CAMINO MEDIO: LA SOLUCIÓN MÁS VIABLE A LA SITUACIÓN DEL TÍBET 64

PREFACIO

Poco después de su formación en 1949, la República Popular China ocupó el Tíbet bajo el disfraz de la "liberación". Desde entonces, el pueblo tibetano ha expresado continuamente su profunda indignación contra la política china en el Tíbet y ha realizado diferentes tipos de protestas y actos de resistencia. Usualmente, todas han sido brutalmente aplastadas

China está oficialmente compuesta por 55 minorías nacionales y los tibetanos son contados como una de ellas. Hasta la fecha, China ha publicado doce documentos sobre el Tíbet y cinco sobre Turkestán Oriental. Sin embargo, no se ha emitido ningún documento sobre ninguna otra minoría.

La afirmación de China de que hay una cuestión del Dalai Lama, pero no hay una cuestión de Tíbet, es engañosa. Si ese fuera el caso, uno tiene que preguntarse ¿por qué es necesario publicar una serie de libros blancos sobre el Tíbet?

El primer libro blanco titulado "Tíbet - su propiedad y su situación de derechos humanos", fue publicado en 1992. Afirma: "A mediados del siglo XIII, el Tíbet fue incorporado oficialmente al territorio de la dinastía Yuan de China". La afirmación se repite en el libro blanco de 2004. Sin embargo, la narración cambió en los Libros Blancos subsiguientes de 1998, 2000, 2001, 2009, 2011, 2013 y 2015, donde afirman que "el Tíbet ha sido una parte inseparable de China desde la antigüedad". Esto demuestra claramente su flagrante posición contradictoria y cambiante en el Tíbet.

Según los libros blancos, se han hecho grandes progresos en materia de derechos humanos y educación en el Tíbet. También afirman que se implementaron reformas democráticas y que la ecología de la meseta tibetana sigue estando en condiciones prístinas. Mientras afirman que hay libertad religiosa en el Tíbet, sostienen que sólo el gobierno chino tiene la autoridad final sobre el reconocimiento de las reencarnaciones de Su Santidad el Dalai Lama y otros lamas tibetanos. Condenan la Política del Camino Medio y sólo la consideran un instrumento político para dividir a China.

Dado que la Administración Central Tibetana ya ha refutado repetidamente las alegaciones de China sobre estas cuestiones, no es necesario volver a exponerlas. Sin embargo, hay que señalar que, según las cifras oficiales chinas, las áreas tibetanas se sitúan prácticamente en el nivel más bajo de educación, alfabetización, salud o de calidad de vida comparadas con otras regiones de China.

La tasa de analfabetismo en el Tíbet es más alta que en la mayoría de las regiones de China. Las tasas de inscripción en las escuelas preparatorias y universidades son mucho más bajas

que en el resto de China. Por lo tanto, los tibetanos están mal preparados para aprovechar las oportunidades en los proyectos de desarrollo de infraestructura en el Tíbet.

La urbanización de las zonas rurales tibetanas y la afluencia masiva de chinos - en nombre del desarrollo moderno - representan una seria amenaza para la supervivencia de la identidad tibetana. El budismo tibetano y su cultura única promueven la paz, la compasión y el altruismo. Estos valores tienen el potencial de hacer de nuestro mundo un mejor lugar para vivir y deben ser protegidos.

El total desprecio de China por la libertad religiosa se demuestra actualmente por la demolición en curso del conocido Instituto Budista Tibetano de Larung Gar, la mayor academia budista construida por chinos, tibetanos y otros devotos de todo el mundo. El instituto albergaba originalmente a 10,000 devotos y ahora el número se reduce a solo 5,000. Afligidas por la acción del gobierno chino, tres monjas -Rinzin Dolma, Tsering Dolma y Semgha - decidieron suicidarse. Está claro que la destrucción de Larung Gar está diseñada para restringir y controlar la esencia misma del patrimonio cultural tibetano.

La importancia del medio ambiente del Tíbet no debe pasarse por alto. Es un hecho bien conocido que la meseta tibetana es la más alta y la más grande del mundo. Posee la mayor reserva de hielo fuera de los polos norte y sur y, como tal, su impacto en el clima global es inmenso. La meseta tibetana es también el origen principal de los seis ríos más grandes de Asia, es la línea de vida de más de mil millones de personas río abajo.

Durante siglos, el pueblo tibetano ha vivido en perfecta armonía con su entorno. Las montañas y los lagos son respetados y atesorados como sagrados y, naturalmente, protegidos. El cambio climático global ya ha tenido un impacto desastroso en el medio ambiente del Tíbet. Sus glaciares se están derritiendo rápidamente y la degradación de su permafrost es perturbadora. Además, la minería imprudente y excesiva y el represado de los ríos han empeorado la situación. El daño al frágil ecosistema del Tíbet comenzó en 1949, como resultado directo de la minería en las montañas sagradas y en los pastizales de los nómadas, sin tomar en cuenta las creencias religiosas de la población local.

Además de las preocupaciones medioambientales, los desenfrenados proyectos de infraestructura han resultado en el desalojo de más de 2 millones de nómadas de los pastizales. Su posterior traslado a asentamientos urbanos los ha puesto en un estado de extrema pobreza. Además, la minería y el represamiento incontrolados en la meseta tibetana han resultado en la contaminación de los ríos y la desertificación de los pastizales. Si esta práctica continúa, el Tíbet pronto se convertirá en una de las regiones más contaminadas.

China debe implementar las nuevas leyes de protección ambiental en el Tíbet, como lo ha hecho en otras partes de China. Si esta negligencia continúa, podría tener un efecto devastador en el mundo. También podría poner en peligro los medios de subsistencia y la supervivencia de la población de los países vecinos de Asia.

Del mismo modo, la cuestión de la reencarnación de Su Santidad el XIV Dalai Lama es de gran preocupación para los seguidores budistas tibetanos de todo el mundo. También tiene un significado especial para la gente en la región del Himalaya, que comparten las mismas creencias religiosas y culturales que el pueblo tibetano. Además, su reencarnación tiene una conexión directa y a largo plazo con el pueblo del Tíbet, China y Mongolia.

En una declaración pública emitida el 24 de septiembre de 2012, Su Santidad dijo:

"Si se decide que la reencarnación del Dalai Lama debe continuar y existe la necesidad de que se reconozca al XV Dalai Lama, la responsabilidad de hacerlo recaerá principalmente sobre los funcionarios del *Gaden Phodrang* del Dalai Lama. Ellos deben consultar a los diversos jefes de las tradiciones budistas tibetanas y a los confiables protectores del Dharma que están vinculados inseparablemente al linaje de los Dalai Lamas. Deben buscar el consejo y la dirección de estos seres interesados y llevar a cabo los procedimientos de búsqueda y reconocimiento de acuerdo con la tradición del pasado. Dejaré instrucciones claras por escrito sobre esto. Tengan en cuenta que, aparte de la reencarnación reconocida a través de tales métodos legítimos, no se debe reconocer ni aceptar a un candidato elegido con fines políticos por nadie, incluyendo a los de la República Popular China ".

Su Santidad es el único que puede hablar sobre asuntos relacionados con su propia reencarnación. Al igual que con el llamado "Panchen Lama" impuesto por Beijing, los seguidores genuinos del budismo tibetano no aceptarán una reencarnación que sea impuesta y controlada por los líderes ateos de Beijing.

En conclusión, está claro que temas como la reencarnación de Su Santidad el Dalai Lama, la degradación del ecosistema del Tíbet, y la rápida urbanización de las zonas rurales tibetanas tienen un impacto directo en el mundo en general. Con el fin de compartir la posición de la Administración Central Tibetana sobre estas cuestiones y de atraer la atención y el apoyo internacional, hemos publicado este documento titulado "El Tíbet no era parte de China, pero el Camino Medio sigue siendo una solución viable". Ésta publicación coincide con el 65 aniversario de la llamada *liberación pacífica del Tíbet*.

Sikyong Dr. Lobsang Sangay

ESTATUS HISTÓRICO DEL TÍBET Y CHINA

Los seres humanos se han desarrollado y avanzado gradualmente a través de un patrón uniforme: de los hogares a las comunidades y luego a las naciones. También es cierto que la aparición y el desarrollo de una nación está intrínsecamente ligado a su cultura única.

Los antepasados del pueblo tibetano han dejado atrás su crónica única de la evolución y progreso de su raza. Los chinos tienen su propia historia que es mucho más prolongada y sus anales históricos son mucho más extensos.

El popular relato histórico del origen de la raza tibetana comienza con la unión entre un mono-bodisatva que es considerado como una encarnación de Avalokiteshvara, y una ogresa de montaña. Se dice que la raza tibetana es la descendencia de sus seis crías. Según la historia pre-imperial, los nueve hermanos Mastang, los 12 reyes mezquinos y los 40 reinos dispersos gobernaron el país sucesión. Les siguió la era imperial cuando el Tíbet fue unificado bajo un sólo rey. Sin embargo, después del asesinato del Lang Dharma, el 42do rey del Tíbet, las luchas internas entre facciones y la rivalidad entre sus dos reinas condujeron al final de la familia real. Entonces, el Tíbet enfrentó 400 años de fragmentación sin que nadie ejerciera autoridad sobre el país. Esto cambió con la llegada de los líderes espirituales, empezando con los Sakya, Phagdru, Ringpung, Depa Tsanpa y el Phodrang de Gaden. La República Popular China finalmente invadió el país. Hoy en día, el pueblo tibetano se encuentra dividido entre aquellos con las libertades básicas que les son negadas, y los tibetanos exiliados que, bajo el liderazgo de la Administración Central Tibetana, son libres y que hablan en favor de sus hermanos en casa.

El relato histórico chino sobre el origen de la raza humana es completamente diferente al de la historia de los tibetanos. La lista de las dinastías imperiales y su gobierno moderno es la siguiente:

Dinastía Xia, Dinastía Shang, Dinastía Zhou, Dinastía Qin, Dinastía Han, El período de los tres reinos, Dinastía Jin, Dinastía del Sur y del Norte, Dinastía Sui, Dinastía Tang, Las cinco Dinastías, Dinastía Song, Dinastía Liao, Dinastía Jin, Dinastía Yuan (Fundada por los mongoles), la Dinastía Ming, la Dinastía Qing (fundada por los manchúes), la República de China y la República Popular China.

Si miramos hacia atrás en la historia china, hay esta tendencia nacional a presentar hechos verdaderos sólo cuando sirven a sus intereses. De lo contrario, los fabrican. Esto ocurre más a menudo cuando los líderes chinos necesitan buscar la unidad nacional. Aquí están algunos ejemplos. Esto es lo que Sun Yat-sen, el líder de la revolución china de 1911, dijo:

"China se ha desintegrado por la opresión del poder político que ha sufrido durante miles de años. Primero bajo la dinastía Yuan y después bajo la dinastía Qing. Sin embargo, en ambas ocasiones, China estuvo bajo el control de nacionalidades minoritarias y no bajo una nacionalidad mayoritaria. Esas nacionalidades minoritarias también fueron eventualmente asimiladas por la

nacionalidad mayoritaria. Así, aunque China perdió su poder político en dos ocasiones, no perjudicó significativamente a la nacionalidad china".

He aquí una cita del Presidente Mao Zedong:

"Pueden aducir instancias históricas, como la destrucción de la Dinastía Sung por el Yuan y la destrucción de la Dinastía Ming por los Qing, para demostrar que un país pequeño pero fuerte puede vencer a uno grande pero débil y, además, que un país atrasado puede vencer uno avanzado. "

Otro de Chiang Kaishek, el líder de la República de China:

"El manchú es el enemigo de nuestra nación. Invadieron y ocuparon China hace trescientos años y oprimieron a cuatrocientos millones de compatriotas chinos".

Las dinastías Song y Ming son chinas, pero las dinastías mongolas Yuan y Manchú Qing fueron vistas como enemigos extranjeros. Sin embargo, para servir a su interés nacional, las dos dinastías extranjeras ahora se consideran chinas. Históricamente, China y Tíbet han existido como dos países separados y distintos. A veces, ambos estuvieron bajo dominio extranjero. Los mongoles y los manchúes gobernaron China antes de que el Tíbet cayera bajo el gobierno de la República Popular China en los años cincuenta. Los primeros vínculos entre los dos países se establecieron durante la época del Tíbet imperial y la dinastía Tang china. Los tibetanos y los chinos han vivido armoniosamente durante la mayor parte de estos períodos. Hubo momentos en que pelearon entre sí. Por lo tanto, afirmaciones como "el Tíbet ha sido siempre parte del territorio de China desde la antigüedad" son mitos históricos y carecen de fundamento.

El Tíbet Imperial y la Dinastía Tang de China

El gobierno chino, y algunos historiadores, que siguen la línea oficial china, afirman que el Tíbet se convirtió en parte de China durante la dinastía Tang, simplemente porque el emperador tibetano, Songtsen Gampo, se casó con la princesa china Wencheng. Sin embargo, muchos historiadores independientes refutan esta afirmación sin fundamento. En tiempos antiguos, era costumbre para el lado perdedor en una guerra ofrecer su princesa al vencedor para fomentar una mejor relación. En un discurso pronunciado en 1989, el difunto Ngapo Ngawang Jigme, vicepresidente del Comité Permanente de la Asamblea Popular Nacional, comentó: "El matrimonio de Songtsen Gampo con la princesa china llevó a un desarrollo progresivo en la relación Tang-Tíbet. Todos sabemos que la primera esposa del rey tibetano fue de Nepal. Esto haría al Tíbet parte de Nepal. ¿Cómo explicamos esto?"

En 763 el ejército tibetano invadió China y ocupó Chang'an (moderno Xian), la capital de la China Tang. Los tibetanos entonces entronaron a Gaowang, el hermano de Kemshing Kongjo, como el nuevo emperador de China. El emperador recién instalado adoptó el título de Tashi. Los ejércitos tibetanos volvieron a casa a los quince días con una carta en la que declaraban que los chinos pagarían un tributo anual al Tíbet. El emperador tibetano elogió el éxito del ejército y ofreció regalos a Takdra Lugong, el victorioso general tibetano. Una inscripción en un pilar

histórico en frente del palacio del Potala en Lhasa describe los acontecimientos que llevaron a esta victoria.

Otro pilar erigido frente al Jokhang en Lhasa conmemora un tratado sobre la demarcación de fronteras entre los dos países. El texto del tratado, en chino y tibetano, dice: "El Tíbet y China respetaran las fronteras de las cuales están ahora en posesión. Todo al este es el gran país de China; y todo al oeste es, sin duda, es el gran país del Tíbet. De aquí en adelante, de ninguna de las partes habrá guerra ni toma de territorio". Esto demuestra claramente que el Tíbet y China eran países independientes. Además, el tratado enfatiza que "los tibetanos serán felices en la tierra del Tíbet y los chinos en la tierra de China".

Relaciones con la dinastía Yuan de Mongolia

El Libro Blanco de China de 1992 afirma que "a mediados del siglo XIII, el Tíbet fue incorporado al territorio de la Dinastía Yuan de China". Ésta afirmación carece de fundamento, ya que Tíbet y Mongolia eran dos países separados en ese momento. Sun Yat-sen, el padre fundador de la República de China, ha afirmado que "cuando el pueblo mongol llegó a ser poderoso, las fuerzas militares de la dinastía Yuan conquistaron en algunos países en Asia Central, Árabes, Europa y en el este China entera y la mayoría de las áreas de Japón. Así unieron a Asia y a Europa. "Esto no es cierto. Estas conquistas fueron hechas por las fuerzas de Gengis Kan y sus sucesores mongoles. No fueron los chinos. Como resultado de la relación *cho-yon* (sacerdote-patrono) entre el Tíbet y Mongolia, el Tíbet no se desintegró como lo hizo China. Los gobernantes mongoles abrazaron el budismo tibetano y nombraron a los lamas Sakya como sus mentores espirituales y recibieron transmisiones de ellos. Después de la primera transmisión, al Sakya lama le fue dada la autoridad temporal sobre las trece miriarquías del Tíbet central. Se le ofreció autoridad sobre las tres regiones del Tíbet después de la concluir la segunda transmisión. Luego se le ofreció *Gyai-mi-yul-chen-mo*[1] después de la tercera transmisión.

Así, como mentores espirituales de los gobernantes mongoles, el estatus y la posición de los lamas tibetanos eran extremadamente altos. Wang Lixiong, un escritor chino basado en Pekín, añade: "En realidad, al igual que el Tíbet, China en ese momento también cayó bajo los cascos de la caballería mongola. De hecho, su situación era peor que la del Tíbet, ya que China se había desintegrado completamente. Así que, ¿cómo se puede explicar que un país que ha perdido su soberanía reivindique soberanía sobre otra nación?

[1] Según la tradición, Phagpa otorgó la consagración a veinticinco de los ministros de Kublai en tres ocasiones. La primera le valió la autoridad espiritual y temporal sobre las trece miriarquías (*Trikor Chuksum*) del Tíbet central. Después de la segunda transmisión, se le dio una reliquia del Buda y fue envestido con la autoridad sobre las tres regiones del Tíbet, llamado el Chol-kha-sum, que comprendía U Tsang (Tíbet central), Dotod (Kham) y Domed (Amdo). Cuando Kublai se convirtió en Khan en 1260, Phagpa recibió el título de Tishri (chino: Ti-shih), que significa "Preceptor Imperial", después de la tercera consagración. También se le dio el "*Gyai-me-yul chen-rmo*", que sigue sin identificarse. Algunos estudiosos creen que era un territorio de China, mientras que otros piensan que era una promesa para poner fin a la práctica de ahogar a la gente para controlar a la población
Fuente: Historia política del Tíbet

Relaciones con el emperador Ming

Según los registros antiguos, había quince provincias de la dinastía Ming. Eran Beijing, Nanjing, Shanxi, Shan Dong, Henan, Shan Xi, Sichuan, Huguang, Zhejiang, Jiangxi, Fujian, Guangdong, Guangxi, Yunnan and Guizhou. El Tíbet era considerado un país extranjero. Algunos escritores chinos también señalan que la dinastía Ming se refirió al Tíbet como "Wu Si Zang" 烏斯藏 o "Wu Si Guo" 烏斯國, "Guo" 國 que en chino significa un país. Además, los primeros mapas y documentos históricos de China y otros países muestran que China y el Tíbet en ese momento existían como dos países separados con límites claramente demarcados.

El contacto entre el Tíbet y la China Ming era intermitente y limitado a las visitas de los lamas tibetanos de varios monasterios a China. Estas visitas implicaban la concesión de los títulos ceremoniales y de los regalos del emperador chino a los tibetanos. Estos lamas eran muy respetados dentro del Tíbet pero no tenían influencia política. El mero acto de dar títulos no implica que la China Ming tuviera derechos soberanos sobre el Tíbet. Tales afirmaciones chinas son, por supuesto, irracionales y sin fundamento. Tanto el XIII como el XIV Dalai Lamas han recibido, respectivamente, títulos y distinciones del Zar ruso y de los Estados Unidos. ¿Significa entonces que los dos países tienen derechos soberanos o reclamos sobre el Tíbet?

Relaciones con la dinastía Manchú Qing

Las relaciones del Tíbet con la dinastía manchú, como la de los mongoles, eran totalmente diferentes de su relación con China. Históricamente, los manchúes y los tibetanos se ayudaron mutuamente o estaban en guerra.

En 1674, el ministro interno de los manchúes, Pice Chang Wang (Wu San-Kuei), organizó una rebelión en Yuan. El emperador manchú envió a Tachi Lama para buscar la ayuda militar del quinto Dalai Lama, pero se negó a ofrecer ayuda.

Sin embargo, en 1792, los Gorkhas de Nepal invadieron el Tíbet y el Dalai Lama buscó y recibió ayuda del emperador manchú. Los manchúes y los tibetanos expulsaron a los invasores. Este apoyo militar no significa, en modo alguno, que los manchúes gobernaran el Tíbet.

Como resultado de reiteradas peticiones de apoyo militar del gobierno tibetano, el emperador manchú sugirió una "regulación" que incluía 29 puntos como reformas para el beneficio a largo plazo del Tíbet. Sin embargo, para justificar su reclamación sobre el Tíbet, China exagera la importancia del llamado "edicto de veintinueve puntos". El primer artículo del edicto, por ejemplo, propuso la selección de los lamas encarnados, incluidos el Dalai Lama y el Panchen Lama, mediante un sorteo en una urna dorada. (En el siguiente capítulo de este informe encontrará más información sobre este tema.)

Según el escritor tibetano Tragyal, que escribe bajo el seudónimo de Shokdung, las resoluciones fueron originalmente escritas sólo en tibetano. En el libro "*Line Between Earth and Sky*", Tragyal escribe que hay sólo dos copias tibetanas de las regulaciones y tres traducciones

chinas. En "Biografía del Dalai Lama", Han Zhang ya señala que las copias originales tibetanas fueron guardadas en el monasterio de Tsuglakhang y en el monasterio de Tashi Lhunpo. La copia de Tashi Lhunpo fue traducida al chino en los años 50. Se tituló “Edicto de 29 puntos emitido por el Emperador”. En mayo de 1953, el Departamento de Trabajo del Frente Unido del gobierno chino imprimió copias de los reglamentos en forma de memorandos internos y los utilizó para "probar" que el manchú ejerció el control sobre el Tíbet. Sin embargo, muchos historiadores señalan diferencias evidentes entre el documento original y su traducción china. Mientras que la versión tibetana fue llamada "El libro del año del buey de agua", su traducción china fue llamada “Edicto de 29 puntos emitido por el Emperador”

Dadas las muchas preguntas que persisten sobre la exactitud y validez de la versión china de las regulaciones, es mejor dejar a los historiadores su estudio e investigación.

Relaciones con la República China

La República de China se estableció tras la revolución de Xinhai de 1911, que derrocó a la última dinastía imperial de China. El XIII Dalai Lama gobernaba el Tíbet en ese momento. Ngapo Ngawang Jigme dijo en un discurso ante el Congreso Popular de la Región Autónoma del Tíbet: "Después de asegurar la victoria en la Revolución Xinhai de 1911, no había casi ninguna relación política entre el gobierno del Kuomintang y el Tíbet. La relación se limitó al envío de Khenpos (o abades) al templo de Yonghe por un período de tres años. Es un hecho histórico que no había otra relación”.

La revolución llevó a la eventual expulsión de los funcionarios chinos, su séquito y las tropas de la región tibetana central de Utsang. También se hicieron esfuerzos para expulsar a las tropas chinas de la región de Kham. El Tíbet firmó entonces una serie de tratados, como socios iguales, con China, Gran Bretaña y Mongolia. En consonancia con el tiempo cambiante, se introdujeron reformas en la administración del sistema postal, prácticas agrícolas, relaciones militares e internacionales.

Al establecer una relación con el gobierno republicano de China, el Tíbet abrió su Misión Extranjera en China y los chinos abrieron sus puertas en Lhasa. Este intercambio recíproco muestra que cada país era independiente. Además, en "La región del Tíbet es una parte inalienable de China", un libro histórico en chino publicado por la Casa Popular Tibetana, encontramos una carta oficial dirigida al "Presidente de todas las provincias, Linsen". (Refiriéndose al Presidente Nacional Linsen o al Presidente del Gobierno Nacional de China). El Regente Reting Hotukku y el primer ministro tibetano, Yabshi Langdun, firmaron conjuntamente esta carta. La carta afirma: "Dado que los representantes de la misión extranjera del Gobierno del Tíbet, Yungon Khenpo Zasak Khunchok Jungney, Tsedon Ngawang Gyaltsen y Tsidung Chophel, han estado allí durante mucho tiempo, ahora han sido liberados de sus responsabilidades. En su lugar, hemos nombrado a Khenchung Ngawang Choeden y Lotsawa Lastsen Thupten Sagay. Ellos han sido completamente informados sobre sus responsabilidades y reemplazarán a los abades de los cuatro monasterios allí, como ustedes saben, sólo para promover la cooperación sacerdote-patrono entre el Tíbet y China. Para que cumplan con sus deberes autorizados de manera significativa en su país, le instamos con todo respeto a que presten toda su asistencia posible”.

La carta menciona específicamente que los nuevos representantes fueron nombrados "sólo para promover la cooperación patrono-sacerdote" y la frase, "en su país", demuestra claramente que los dos países estaban separados.

El 29 de diciembre de 1911, Sun Yat-sen fue elegido presidente de la República de China. Ganó 16 de las 17 provincias chinas, pero el Tíbet no figuraba como provincia. Además, el 8 de julio de 1949, el Kashag del gobierno tibetano convocó al jefe del Departamento de Trabajo del Frente Unido y ordenó la expulsión de espías chinos en el Tíbet a través de la India. Esto se hizo sin previa consulta con el gobierno chino o sus funcionarios en Lhasa. Fueron obligados a salir en tres grupos. El primer grupo salió de Lhasa el 11 de julio de 1949, el segundo el 17 de julio y el tercero el 20 de julio del mismo año. Este episodio es conocido como los "tiempos caóticos de las expulsiones chinas" en la historia china contemporánea.

Relaciones entre el Gobierno de Gaden Phodrang y la República Popular China

El Partido Comunista de China salió victorioso después de la guerra civil de 1949 y estableció la República Popular de China. El Tíbet, sin embargo, siguió existiendo como un estado independiente de facto.

Durante sus días de "Larga Marcha", Mao, al pasar por las regiones fronterizas del Tíbet, recibió alimento y refugio de los tibetanos locales. Esta experiencia llevó a Mao a comentar: "Ésta es nuestra única deuda, y algún día debemos pagar al Mantzu (sic) y a los tibetanos por las provisiones que nos vimos obligados a quitarles".

El 2 de noviembre de 1941, la Oficina de Asuntos Exteriores del Gobierno Tibetano escribió la siguiente carta al Presidente Mao:

"A:

El Honorable Sr. Mautsetung,

Presidente del Gobierno Comunista de China, Peiping

El Tíbet es un país peculiar donde la religión budista es florece ampliamente y que está predestinado a ser gobernado por Avalokiteshvara. Como tal, el Tíbet ha sido desde los primeros tiempos hasta ahora, un país independiente cuya administración política nunca había sido tomada por ningún país extranjero y el Tíbet también defendió sus propios territorios de las invasiones extranjeras y siempre siguió siendo una nación religiosa.

Teniendo en cuenta el hecho de que Qinghai y Xinjiang, etc. están situados en las fronteras del Tíbet, queremos tener la seguridad de que ninguna tropa china cruzará la frontera tibetana desde la frontera sino-tibetana o cualquier acción militar. Por lo tanto, por favor, emita órdenes estrictas a los oficiales civiles y militares estacionados en la frontera sino-tibetana de acuerdo con la solicitud anterior, y amablemente emita una pronta respuesta para que podamos estar seguros. En cuanto a los territorios tibetanos anexados como parte de los territorios chinos hace algunos

años, el Gobierno del Tíbet desearía abrir negociaciones después del arreglo de la guerra civil china".

Ésta carta muestra claramente la situación independiente del Tíbet en ese momento. Sin embargo, China obligó a los tibetanos a firmar el "Acuerdo del Gobierno Central Popular y el Gobierno Local del Tíbet sobre las medidas para la Liberación Pacífica del Tíbet", comúnmente conocido como el Acuerdo de Paz de 17 puntos. Se utilizó un sello falsificado para hacer que el acuerdo pareciera oficial.

El gobierno chino se jacta de la liberación de millones de siervos, que ahora se han convertido en dueños de su propio destino. Sin embargo, la realidad es justamente lo contrario. Las vidas del pueblo tibetano se sumergieron en un estado de miseria y miedo. Después de visitar varias partes del Tíbet y observar la situación, el X Panchen Lama escribió el 18 de abril de 1962 una petición detallada y la presentó a los funcionarios más importantes de China. Durante la Revolución Cultural (1966-76), ésta petición fue conocida como la "Petición de 70,000 caracteres". El Panchen Lama fue encarcelado por más de nueve años por haber escrito la petición. Si bien la Revolución Cultural fue una tragedia nacional para China, fue mucho peor para el Tíbet. La petición describe en parte la situación, de la siguiente manera: "En algunos lugares del Tíbet, surgió una situación en la que la gente murió de hambre. Esto realmente no debería haber sucedido, fue una situación horrible y muy grave. En el pasado, aunque el Tíbet era una sociedad gobernada por el feudalismo oscuro y salvaje, nunca había habido tal escasez de grano. En particular, debido a que el budismo estaba generalizado, toda la gente, noble o humilde, tenía la buena costumbre de ayudar a los pobres, y así la gente podía vivir únicamente pidiendo comida. Una situación donde las personas murieron de hambre no podría haber surgido, y nunca hemos oído hablar de una situación donde la gente muriera de hambre".

Continúa:

"No tenemos manera de saber en detalle el número de tibetanos que fueron arrestados después de la rebelión, pero por la apariencia de las cosas se puede inferir que el número de personas encerradas puede haber llegado a diez mil o más en cada área, en particular, como resultado de trasladar prisioneros a lugares con clima y medio ambiente a los que no estaban acostumbrados, muchos murieron por causas no naturales, creando una situación en la que no todos los cadáveres pudieron ser enterrados".

Sobre el estado de los monasterios, dice:

"Antes de la reforma democrática, había más de 2.500 monasterios grandes, medianos y pequeños en el Tíbet. Después de la reforma democrática, el gobierno sólo mantuvo 70 monasterios. Esto fue una reducción de más del 97%".

La Revolución Cultural trajo no sólo una mayor una pérdida y destrucción para el Tíbet que para China, también duró más tiempo.

En los años ochenta, los chinos abrieron su economía y avanzaron hacia un sistema orientado al mercado basado en el capitalismo. Sin embargo, la situación política se hizo más crítica en el Tíbet, puesto que la política de sinicización completa se puso en vigor. Esto llevó a las protestas callejeras en Lhasa en 1987, 1988 y 1989. Más tarde, en 2008, los tibetanos en todo el país se levantaron en conjunto en lo que ahora se llama "La Gran Revuelta Pacífica del Año del Ratón de Agua". Protestas más drásticas en forma de inmolaciones han tenido lugar desde 2009. Hasta la fecha, unos 144 tibetanos han sacrificado sus vidas mediante la auto-inmolación.

Históricamente, el pueblo tibetano, con su idioma único, costumbres, religión, cultura, economía y ejército, han gobernado la meseta tibetana como un país independiente. Mantuvo vínculos formales con los países vecinos. El país se regía por los principios de Choesi-sungrel, una teocracia basada en los principios budistas de la compasión, la integridad moral y la igualdad.

Los últimos sesenta años de gobierno chino han transformado al Tíbet en un infierno en la tierra. La promesa histórica de que "el pueblo tibetano será feliz en la tierra del Tíbet y el pueblo chino será feliz en la tierra de China" no es más que una fantasía total. La realidad de hoy es: "Aunque el pueblo chino es feliz en la tierra del Tíbet, el pueblo tibetano está descontento en la tierra del Tíbet".

Sin embargo, creemos que hay una solución viable a la situación existente en el Tíbet que es mutuamente satisfactoria tanto para el pueblo tibetano como para el gobierno de China. (El capítulo de La Política del Camino Medio tiene más información sobre este tema)

EL PLAN MAESTRO DE CHINA PARA EL TÍBET: GOBERNAR POR REENCARNACIÓN

Han pasado más de 2,500 años desde que la enseñanza del Buda Shakyamuni se extendió por todo el mundo, particularmente en el continente asiático. Tanto las escuelas budistas del Mahayana y el Hinayana siguen ganando popularidad y atención. Como resultado de los grandes esfuerzos realizados por los reyes pioneros, ministros, panditas y siddhis, las enseñanzas del Buda, en su forma original y prístina, se extendieron por todo el Tíbet.

El actual sistema Tulku de reencarnación se practica exclusivamente dentro del sistema budista tibetano. Los mongoles la adoptaron más tarde. Ningún otro país budista, incluyendo China, sigue esta tradición

Incluso antes del advenimiento del budismo, la religión indígena del Tíbet el Bön creía en el concepto del renacimiento. Esta creencia se afianzo con la difusión del budismo. La práctica de reconocer tulkus comenzó a principios del siglo XIII, siguiendo el reconocimiento del Karma Pagshi como la reencarnación de Karmapa Dhusum Kyenpa. Desde entonces, durante más de 800 años, ha habido 17 reencarnaciones de Karmapas. El discípulo personal de Je Tsonkhapa, Gendun Drub falleció en 1474, después de establecer el monasterio de Tashi Lhunpo. En 1476, un joven llamado Sangay Choephel, nacido en Tsang Tanak, fue reconocido como la reencarnación de Gendun Drub, después de recordar sus vidas pasadas con claridad inconfundible. Este fue el comienzo de la tradición de buscar y luego reconocer las reencarnaciones de los sucesivos Dalai Lamas por el Labrang (residencia personal) y el gobierno de Gaden Phodrang, el Gabinete del Dalai Lama.

Históricamente, las diferentes escuelas del budismo tibetano han tenido que seguir rígidas reglas religiosas al seleccionar las reencarnaciones de sus lamas y tulkus. Sin embargo, el gobierno chino ha utilizado todas las formas de engaño y distorsión posibles para controlar la reencarnación de Su Santidad el XIV Dalai Lama. Esto no es más que una herramienta política para reclamar y controlar al Tíbet.

Un Libro Blanco titulado "El Camino de Desarrollo del Tíbet está Impulsado por la Marea Histórica Irresistible" emitido en 2015 afirma: "el 5 de febrero de 1940, el gobierno central de la República de China (1912-1949) emitió el edicto No. 898 para aprobar el estatus del niño de cinco años Lhamo Dondhup, nacido en Qijachuan, condado de Huangzhong, Qinghai, como la reencarnación del XIII Dalai Lama y su entronización como el XIV Dalai Lama, y dio su consentimiento a la solicitud del gobierno local de dispensar la costumbre del sorteo de la urna dorada. El gobierno central concedió 4000,000 yuanes para cubrir su costo de entronización. El 22 de febrero, siguiendo las tradiciones históricas establecidas, el representante del gobierno central Wu Zhongxin y el regente tibetano Hutuktu presidieron la ceremonia de entronización del XIV Dalai Lama. La entronización de Lhamo Dondhup como el XIV Dalai Lama debía su legalidad a las regulaciones del gobierno central sobre el sistema del Dalai Lama, y la aprobación del gobierno de la República de China."

Sin embargo, los siguientes hechos basados en documentos históricos de ese tiempo demostrarán lo contrario.

El estatus de las relaciones sino-tibetanas durante la búsqueda del XIV Dalai Lama

Tras la muerte del XIII Dalai Lama en 1933, el gobierno tibetano envió grupos de búsqueda a tres lugares para encontrar su reencarnación. El equipo, dirigido por Kewtsang Rimpoche, encontró a un niño llamado Lhamo Dondhup, nacido el quinto día del quinto mes del calendario lunar tibetano (6 de julio de 1935) en Taktser, cerca de Kumbum, en la región de Amdo. El muchacho encajaba con las profecías de las deidades y de los lamas, así como con las visiones observadas en el lago sagrado de Lhamo Lhatso. Sin embargo, Kewtsang Rimpoche se negó a revelar su descubrimiento por un tiempo para evitar la intromisión del señor de la guerra Ma Bufeng, que controlaba la zona en ese momento.

El gobierno chino era muy consciente de los acontecimientos en el Tíbet. Sabemos esto de un mensaje confidencial del telegrama de Shi An, director del comité militar del gobierno nacionalista y de Jian Dingwen, jefe del comando militar regional a Wu Zhongxin, el director de la Comisión de Asuntos de Mongolia y Tíbet (CAMT). El telegrama dice: "El gobierno tibetano de Lhasa el año pasado (1937) encargó al alto lama Kewtsang Lama y Kiheymey Sonam Wangude y otros la búsqueda de la reencarnación del Dalai Lama en Tsongon, después de medio año, encontraron la reencarnación cerca de Kumbum en la familia china de Zhao. La reencarnación del Dalai Lama fue verificada sin dudas según las profecías y las adivinaciones de Lhasa y con la investigación realizada por el Panchen Lama".

"Los altos lamas que visitaron Tsongon asumieron todas las responsabilidades necesarias. "Al final del mensaje, Jiang Dengwen sugiere que" como una estrategia para asegurar las áreas fronterizas del gobierno central, propongo que se mantenga confidencialidad estricta para evitar futuros obstáculos durante el viaje secreto en el verano. Propongo se tomen las decisiones apropiadas con respecto al regreso del Dalai Lama al Tíbet o delegar una escolta para ayudar a las personas responsables a desempeñar sistemáticamente sus funciones. Si no se debe ordenar al gobierno de Tsongon que mantenga temporalmente al Dalai Lama en el monasterio de Kumbum, a la espera de nuevas decisiones sobre el futuro de su viaje o su permanencia allí[2]". Wu Zhongxin envió un telegrama a la oficina del primer ministro el 26 de abril de 1936, declarando: "Después de investigar los asuntos relacionados con la búsqueda del Dalai Lama, se ha hecho de nuestro conocimiento que desde el Tíbet, Kwetsang Rimpoche y otros han sido enviados a Tsongon (provincia de Amdo) para buscar la reencarnación y aunque ha pasado más de un año, el equipo de búsqueda no nos ha informado por telegrama de cualquier información relativa a los asuntos del proceso de búsqueda[3] ". Esta comunicación muestra que la búsqueda se llevó a cabo siguiendo estrictamente las instrucciones del regente Reting Rimpoche, sin consultar al gobierno Kuomintang.

[2] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración del XIII Dalai Lama y el Entronización del Dalai Lama, en chino, pp 134 (Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización)
[3] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china pag. 135

Luego, el 14 de agosto, Ma Bufeng respondió a un mensaje telegráfico secreto del CAMT diciendo: "Kwetsang Rimpoche ha enviado un telegrama a Reting Huhuktu buscando una decisión con respecto a los tres niños candidatos al XIV Dalai Lama descubierto en esta región. No se ha recibido ninguna instrucción[4] ". Después de recibir la información, el CAMT escribió a la oficina del Primer Ministro el 18 de agosto de 1938, sugiriendo la necesidad de emplear la Urna de Oro con la instrucción necesaria para el gobierno provincial[5]. En otra carta a la oficina del primer ministro el 8 de octubre del mismo año, el CAMT recomendó tres métodos para reconocer a la reencarnación. Estos eran:

1) El Gobierno Nacionalista delegará especialmente a altos funcionarios para visitar Lhasa para administrar el proceso de sorteo de la Urna de Oro junto con Reting Hutuktu.

2) El Gobierno Nacionalista delegará especialmente a altos funcionarios no sólo para administrar el proceso de sorteo de la Urna de Oro junto con Reting Hutuktu, sino también para delegar representantes para gestionar los procedimientos.

3) El Gobierno Nacionalista delegará el presidente del CAMT no sólo para ministrar el proceso de sorteo de la Urna de Oro con Reling Hutuktu, sino que el presidente debería despachar a enviados para controlar de cerca el procedimiento.

La carta también discute los pros y los contras de cada método: "El primer método no sólo atribuye la alta consideración del Gobierno Nacionalista a la cuestión de la reencarnación, sino que también tiene un mandato legal. Sin embargo, la delegación le costaría a la tesorería al menos 20,000 o 30,000 yuanes. Además, existía la posibilidad de que hubiera oposición a la entrada de la delegación al Tíbet. La llegada de tal situación hacía correr el riesgo de estancar nuestras relaciones. El segundo método es ante todo un enfoque cauteloso que, al mismo tiempo, simboliza la salvaguardia del sistema jurídico y el costo sería reducido. El tercer método no deja ninguna base para la sospecha desde el lado tibetano ya que la decisión de los altos dirigentes del gobierno central habría sido tomada antes de que podamos designar al oficial de la oficina residente en el Tíbet y si los enviados delegados colaboran, el gasto se reducirá aún más[6].

Sin embargo, señalando que la cuestión era de suma importancia, la oficina del primer ministro tomó una postura cautelosa y decidió consultar primero a los tibetanos. El CAMT despachó dos telegramas el 25 de octubre a Chang Waibi, funcionario residente del gobierno chino en Lhasa. Uno de los telegramas señalaba que de los tres métodos, "el primer método es el más adecuado, a través de discusiones debe llevarse a cabo. Si los tibetanos no están de acuerdo, por lo menos el segundo o el tercer métodos deben ser empleados. Las discusiones con el gobierno tibetano deben ser reportados vía telegrama[7]".

[4] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china pag. 140
[5] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china pag. 140
[6] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china pag. 146
[7] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china pag. 150

Mientras tanto, los tibetanos, preocupados por la preparación de la recepción en Lhasa de la reencarnación, enviaron un telegrama el 12 de diciembre de 1938 al CAMT en el nombre del Regente de Sikyong declarando:

"En cuanto al envío de personal por parte de las autoridades centrales, el Primer Ministro y el Kashag mantuvieron una discusión conjunta y decidieron que el personal delegado pudiera participar en la ceremonia de la Urna Dorada, que se celebrará en presencia de los tres candidatos, para que la confianza del público en general pueda ganarse y los rumores evitarse. Sin embargo, con el representante de la autoridad central Chang Waibi ya en el Tíbet, su presencia debería ser suficiente. O bien, otro representante tendrá que ser enviado al Tíbet. El debate sobre cuál de estas dos opciones es mejor se llevará a cabo en un momento apropiado y se proporcionará la respuesta. De acuerdo con las adivinaciones y profecías de las deidades y lamas, si los tres candidatos no llegan al Tíbet, se manifestarán signos desfavorables para el Dalai Lama. Por lo tanto, es de suma importancia que usted ordene a las autoridades en Tsongon permitan que el candidato de allí, Kewtsang Rimpoche y su séquito puedan salir hacia el Tíbet lo más pronto posible. Gracias[8]."

Seis días más tarde, el 18 de diciembre, el embajador Ngawang Samten y otros en la embajada tibetana en Beijing, enviaron un telegrama al CAMT, declarando: "Según el tercer de los tres métodos sugeridos anteriormente acerca de la ceremonia de la Urna Dorada del Dalai Lama, la parte tibetana de buena fe y en pos del progreso constante de la amistad chino-tibetana, acepta a Chang Waibi como enviado del presidente del CAMT para gestionar de cerca los procedimientos[9]. "Es evidente que los tibetanos consintieron al tercer método, por ser el menos intrusivo. El gobierno tibetano también aceptó a Chang Waibi, funcionario chino con sede en Lhasa, como representante del CAMT. Esta fue una decisión deliberada para evitar la visita de Wu Zhongxin a Lhasa. A medida que los esfuerzos para traer a la reencarnación se retrasaban y para evitar mayores problemas, el embajador tibetano Ngawang Samten y otros enviaron un telegrama a CAMT diciendo: "Según un telegrama de Lhasa, el Gobierno tibetano acoge con satisfacción la visita de Wu Zhonxin a Lhasa. Sin embargo, debe viajar por mar y antes de que él salga, las autoridades centrales deben enviar un telegrama a Tsongon para arreglar el séquito de Kewtsang Rimpoche para traer al posible candidato al Tíbet lo más pronto posible. También se debe enviar un telegrama al Tíbet antes de que Wu Zhongxin parta[10].

Tan pronto como el gobierno tibetano aprobó los viajes de Wu Zhongxin, el gobierno chino comenzó a solicitar la visa del gobierno de la India británica. El gobierno de la India británica exigió información sobre la fecha de viaje y el tamaño de la delegación. También dejó claro que era necesario el previo consentimiento del gobierno tibetano. Reconociendo que la aceptación de la posición de la India británica socavaría seriamente su reivindicación de soberanía sobre el Tíbet y al no tener otra opción posible, el Ministerio de Relaciones Exteriores de China envió un telegrama secreto a su embajada de Londres el 22 de mayo de 1939 declarando: "Esta visita de Wu Zhongxin,

[8] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china 158 y 159
[9] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china pag. 160
[10] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china pag. 188

el presidente de CAMT, al Tíbet vía la India es solamente para asistir a la ceremonia de la urna de oro del XIV Dalai Lama y no conlleva ningún significado político. Para la conveniencia de nuestro colega, y además como esta visita equivale a cruzar las fronteras nacionales, no vemos la necesidad de proporcionar los detalles exigidos por el Ministerio de Relaciones Exteriores británico. Enviar otro telegrama al Gobierno indio solicitando el cruce de las fronteras internacionales[11]".

Mientras los representantes del gobierno chino esperaban el consentimiento de los tibetanos, Ma Bufeng en un telegrama al CAMT, finalmente confirmó: "El posible candidato se marchó hoy[12]".

Era muy importante que Wu Zhongxin y su delegación estuvieran presentes en la entronización de la reencarnación, ya que su ausencia implicaría que el gobierno chino no tuvo ninguna influencia en el Tíbet. Por lo tanto, enviaron a Gong Jingzong Zhutrang, el jefe de la sección tibetana del CAMT al Tíbet por tierra. El embajador tibetano Ngawang Samten y otros aún inciertos de Kewtsang Rimpoche y del paradero de su séquito, enviaron un telegrama al CAMT el 27 de julio, declarando: "Según el telegrama de Kashag"-

1) Se ha ordenado al gobernador general del este de Tíbet que tome las medidas necesarias para hacer arreglos de seguridad para el viaje de Gong Jingzong.

2) Como todavía estamos esperando recibir un telegrama de Siling de Kewtsang Rimpoche confirmando la fecha de salida del posible candidato, la verdad sigue envuelta en la sospecha. Esperamos que el gobierno central de seguimiento al asunto con un telegrama fuertemente redactado y averigüe cuándo es que en realidad saldrán[13]".

Poco después de que Kewtsang Rimpoche confirmó su partida de Tsongon, el Kashag del gobierno tibetano envió un telegrama el 20 de agosto a Wu Zhongxin imponiendo restricciones estrictas al tamaño de la delegación china. El telegrama decía: "Nos alegramos de recibir información de que, a principios de septiembre, catorce funcionarios, incluido usted, y cinco asistentes partirán hacia el Tíbet y llegarán aquí a través de la India en noviembre. En cuanto al tamaño de la delegación, pedimos que, aparte de los miembros requeridos, evite traer personal adicional. El fracaso en seguir esta instrucción definitivamente dará lugar a la sospecha entre los líderes de los monjes y los laicos. Espero que usted cumpla mi petición.[14]"

Aunque el proceso para la visa para Wu Zhongxin y su comitiva fue comenzado en abril de 1939, el gobierno tibetano envió su carta de consentimiento al gobierno británico de la India hasta septiembre. El 1 de septiembre, Sikyong Reting envió un telegrama a Wu, diciendo: "Tengan la seguridad de que el Kashag y yo hemos enviado un telegrama al gobierno de la India británica

[11] Archivo de Documentos del Ministerio de Relaciones Exteriores, Sección Tibetana, Volumen V, Taiwán, Idioma chino pag. 205
[12] Colección de documentos sobre el servicio de oración y el entonamiento, lengua china pag. 213
[13] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, lengua china pag. 217
[14] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y el Entronización, lengua china pag. 233-234

solicitando toda la ayuda a su delegación de 19 miembros en su viaje al Tíbet a través de la India[15]". El telegrama fue enviado el 31 de agosto. Las visas fueron finalmente aprobadas el 5 de octubre y la delegación partió de Chongqing el 21 de octubre para el Tíbet a través de Hong Kong, Birmania y la India. La delegación voló para la primera etapa del viaje y luego viajó por carretera de la India a Lhasa. Llegaron a Lhasa el 15 de enero de 1940. Fueron recibidos por los representantes de Reting Rimpoche y no por él personalmente. Wu Zhongxin hizo esta anotación en su diario: "El 18 de enero, el tiempo estaba despejado y a las 11 de la mañana fuimos a buscar la audiencia con Reting Hutuktu. Le ofrecí una *khata* y él también me dio una. Mis colegas me siguieron ofreciendo sus respetos[16] ". Cabe señalar aquí que, si la relación entre China y el Tíbet era uno de los gobiernos centrales y regionales, la autoridad local (Sikyong Reting Rimpoche) debería haber recibido al representante del gobierno central en la residencia de Wu. Esto no ocurrió. En cambio, Wu y su delegación tuvieron que ir a visitar a Reting Rimpoche.

La mayoría de las referencias y citas mencionadas anteriormente provienen de las colecciones de documentos antiguos del Centro de Investigación de Tibetología de China, respaldado por el gobierno chino. Está claro que el gobierno chino distorsiona constantemente la historia y carece de valor para aceptar hechos históricos. Aquí hay otro ejemplo: funcionarios chinos han traducido al chino una compilación de documentos del gobierno tibetano, en tibetano con fotografías. Sin embargo, han cambiado importantes términos tibetanos para ajustarse a su agenda política. Por ejemplo: "Gobierno chino" aparece como "Autoridad Central" y "la ciudad de Lhasa, sede de la nación tibetana, Palacio de Norling Kalsang" se lee como "Palacio de Norbulingka Kalsang, residencia en Lhasa".

Es evidente en los documentos históricos chinos que su afirmación sobre los derechos soberanos del Tíbet es risorio. Los dos gobiernos han ejercido independientemente su poder y sus derechos administrativos. Si el Tíbet fuera parte del territorio chino, no hubiera habido posibilidad de oponerse a la entrada de la delegación en el Tíbet.

Sobre la cuestión de la aprobación de la reencarnación del XIII Dalai Lama y por qué no se empleó la urna de oro

Según lo discutido, el gobierno tibetano asignó los equipos para buscar la reencarnación del XIII Dalai Lama y los informes de las conclusiones fueron enviados de vuelta. "El 28 de junio de 1939 en el año Conejo de Tierra, la Asamblea Nacional Tibetana se reunió en las salas privadas del Dalai Lama en el Potala Dedenkhyil y declaró a Lhamo Dondhup como la reencarnación del Dalai Lama anterior. El niño Lhamo Dondhup nació el quinto día del quinto mes del año Cerdo de Madera, el padre era Chokyang Tsering y la madre Sonam Tso (Dekyi Tsering) de una familia llamada Chija en un pequeño pueblo agrícola llamado Taktser cerca del monasterio de Kumbum en Domey, Amdo. El Rimpoche y su séquito han abandonado la gran sede monástica de Kumbum y ahora han llegado

[15] Una Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, en chino pag. 238
[16] Informe sobre la conclusión de la asignación al Tíbet, en idioma chino, pág. 245

a la tierra tibetana[17] ". Ésta fue la primera confirmación oficial de la reencarnación del XIII Dalai Lama que se hizo pública.

El 5 de febrero de 1940, el gobierno central de la República de China (1912-1949) emitió el decreto No. 898 para aprobar el estatuto del niño de cinco años Lhamo Dondhup nacido en Qijachun, condado de Huangzhong, Qinghai, como la encarnación del XIII Dalai Lama... "Ésta declaración es incorrecta y cronológicamente falsa.

En realidad, el gobierno tibetano había escogido secretamente al candidato de Taktser como la verdadera reencarnación incluso antes de su llegada a Lhasa. Como tal, en un telegrama secreto al CAMT el 31 de marzo de 1938, el general Jiang Dingwen señaló:

"El gobierno tibetano mandó el año pasado a Kewtsang Rimpoche a buscar la reencarnación del Dalai Lama en el área de Tsongon. La búsqueda encontró la reencarnación cerca de Kumbum y después de más de seis meses, siguiendo la adivinación y la profecía y la investigación realizada por el difunto Panchen Lama, la reencarnación del Dalai Lama fue reconocida"[18].

En el prefacio de "La Biografía del Dalai Lama", el autor Ya Hanzhang escribe:

"Por el interés de la lucha, el Partido quería que escribiera un libro sobre la historia del Tíbet". Así, este libro, escrito de acuerdo con la postura del gobierno chino, dice: "Wu Zhongxin recibió una gran recepción del Kashag y el público en general al llegar a Lhasa en diciembre de 1939. El cambio que se produjo con respecto a la cuestión de la reencarnación después de llegar a Lhasa fue que de los tres posibles candidatos antes, sólo quedó uno[19].

Secretario Truehrao Yi, un miembro de la delegación de Wu Zhongxin, en "Un reporte de un testigo ocular en Lhasa" escribe:

"Después de frecuentes deliberaciones entre los líderes de ambos lados, finalmente se establecieron dos condiciones previas para no usar la Urna Dorada. (Uno) Wu Zhongxin primero inspeccionará personalmente al niño para comprobar si realmente posee clarividencia. (Dos) Reting Hotuktu escribirá una petición a las autoridades centrales para solicitar la exención de la práctica tradicional de usar la urna de oro. Reting Hotuktu aceptó estas dos condiciones[20]".

La estancia de Wu Zhongxin en Lhasa no fue agradable. Este hecho es evidente en los apuntes del diario de Wu, así como los diversos mensajes de telegrama de ese período. Wu desconfiaba de los tibetanos y los tibetanos se opusieron decisivamente a usar la urna dorada en el proceso de reencarnación. Con el fin de salvar el prestigio de Wu y evitar retrasos adicionales, el gobierno tibetano finalmente accedió a enviar una carta al gobierno chino diciendo que no usarían la urna. Así, el 26 de enero de 1940, Sikyong Reting escribió una carta detallada sobre la selección

[17] Una historia política del Tíbet, Vol. 2, Shakabpa Wangchuk Deden, lengua tibetana, pág. 360-361
[18] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, Chino pag. 134
[19] Biografía del Dalai Lama, Ya Hanzhang, lengua tibetana pág. 876
[20] Biografía del Dalai Lama, Ya Hanzhang, lengua tibetana pág. 877

del joven encarnado. La carta concluye: "Como el pueblo está satisfecho y ha dado su consentimiento, no hay necesidad de usar la Urna Dorada. Siguiendo la antigua tradición, se ha llevado a cabo la ceremonia de cortar el cabello en la coronilla de la cabeza de tulku y se ha informado a las autoridades centrales. Según la profecía del Gran Oráculo de Nechung, se ha decidido que la ceremonia de entronización tendrá lugar en la fecha auspiciosa del decimocuarto día del primer mes del calendario tibetano del año del Dragón de Hierro. Considere cómo transmitir esta información a las autoridades centrales chinas[21]". Es evidente que la carta tenía la intención de informar al gobierno chino que los tibetanos tomaron la decisión de la entronización por su cuenta. También es importante señalar que la carta original a Wu fue escrita en tibetano. Fue traducido al chino por el personal subalterno de Wu. En el libro titulado "Una colección del Documento sobre el Servicio de Oración del XIII Dalai Lama y la entronización del XIV Dalai Lama", las notas de pie del autor sobre algunas de las frases de la versión china no coinciden con la original tibetana. Por ejemplo, "No hay necesidad de usar la Urna Dorada" fue traducido como "No hay necesidad de realizar la adivinación empleando el método de la bola de masa". Wu no estaba contento con la carta de Reting y el 26 de enero hizo la siguiente nota en su diario: "Una carta oficial muy retrasada apenas llego hoy. Sorprendentemente, la carta no es solamente desordenada para ser una carta oficial, era extremadamente poco correcta, estaba asombrado cuando la vi y de inmediato repliqué con dureza al portador de la carta. Era completamente falso y personalmente me faltaba al respeto. Estaba listo para empacar mi equipaje y salir. Como no había manera de que pudiera enviar esta carta a China, envié a mi oficial Chang Waibi con la carta para agregar un encabezado y un final adecuados, así como el sello de Reting Rimpoche[22] ".

Sin embargo, el 28 de enero, Wu envió un telegrama secreto al gobierno central declarando: "Yo, Wu Zhongxin, he examinado las señales especiales realizadas por el posible candidato y las he encontrado todas verdaderas. Por lo tanto, solicito al gobierno central que despache un título oficial. El permiso para nombrar al muchacho Lhamo Dondhup como el XIV Dalai Lama Lo hará conveniente para la preparación oportuna de la ceremonia de entronización. Como las cuestiones importantes deben tomarse en serio, se plantea ésta cuestión. "Para demostrar el éxito de su misión, Wu no hace mención de la decisión de no usar la Urna Dorada. Wu también hace una afirmación absurda de que "examinó de nuevo al posible candidato". Eso no era cierto: todavía no había conocido a la reencarnación.

Yahan Trang señala: "La cuestión de examinar al niño se encontró con obstáculos, a Wu Zhongxin no se le permitió la entrada a Norbulingka. Cuando esto fue planteado con el Asistente en jefe de mayor rango, no sólo dijo que Wu tenía que solicitar audiencia durante la entronización del Dalai Lama en el Palacio de Kalsang, sino que señaló que la decisión de realizar la entronización en el Palacio de Kalsang fue tomada por la Asamblea Nacional Tibetana y que es una costumbre tradicional tibetana buscar audiencia hasta entonces. Advirtió que no se permitirían cambios, ya que la Asamblea Nacional había tomado las decisiones. Lo que significaba que Wu Zhongxin no tenía autoridad para examinar al niño. Cuando informamos al Sr. Wu acerca de nuestra reunión

[21] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, idioma chino pág. 282-286
[22] Informe sobre la conclusión de la asignación al Tíbet, idioma chino, pág. 247

con el Asistente en jefe, se molestó mucho y convocó a Kunchok Jugney. Con una voz poderosa, habló sobre el asunto crucial diciéndole que apresurara inmediatamente a Reting Hutuktu y explicara que la decisión anterior debía ser seguida. Además dijo, que en caso de que no lo hicieran, todo el personal de las autoridades centrales dejaría el Tíbet sin ningún remordimiento. Después de esto, el comportamiento de Reting Hutuktu se hizo inmediatamente más apacible y al día siguiente envió a un líder a la residencia para disculparse, indicando que el Asistente en jefe no entendió y que no estaba al tanto de la situación real. Después de que se le pidiera al Sr. Wu que asignara la fecha y lugar para la audiencia, decidió realizar el examen el 1 de febrero en Norbulingka. (Del libro, "Un reporte de un testigo ocular en Lhasa"). Sin embargo, el examen fue simplemente para mostrar algo de lealtad al gobierno de Guomingtang, en realidad no tenían autoridad para rechazarlo[23]".

Según el libro de Truehrao Yi, la fecha de la primera audiencia o investigación de Wu fue el 1 de febrero, mientras que Wu, en su diario, afirma que fue el 31 de enero. Wu dice que su audiencia no duró más de diez minutos. Uno tiene que preguntarse cuánta investigación se hizo en tan poco tiempo.

La información anterior proviene del archivo en chino del Centro de Investigación Tibetológica de China. El difunto Ngabo Ngawang Jigme, que estudió documentos antiguos, tiene sus dudas respecto a tales documentos de instituciones respaldadas por el gobierno chino. En uno de sus discursos, comentó:

"El gobierno de Guomingtang había tratado la copia de ésta carta como si fuera una especie de joya preciosa y la había conservado en los archivos con el cuidado que merecía un artículo así. Resultó que el gobierno de Guomingtang había tratado esta carta copiada como la verdadera carta del gobierno tibetano local, reportando sobre cómo estaba avanzando la labor para el descubrimiento de la reencarnación del XIII Dalai Lama. Pero la verdad es que este documento copiado no es ni un informe real ni está escrito en papel tibetano tradicionalmente hecho a mano. No sólo eso, el documento ni siquiera está sellado, haciéndolo sólo una algún tipo de carta copiada. En cuanto a la afirmación de que hay otros dos informes reales relacionados con el mismo asunto, ya he hecho referencia a estas dos cartas anteriormente... Estos dos documentos indican que un candidato para el reconocimiento de la reencarnación del XIII Dalai Lama había sido descubierto en la región de Tsongon, y mientras el equipo de descubrimiento se estaba preparando para volver de nuevo al Tíbet con el candidato reencarnado, Ma Bufeng levantó todo tipo de objeciones y creó numerosos obstáculos. En vista de esto, el equipo solicitó ayuda al gobierno de Guomingtang, teniendo en cuenta su preocupación por la relación entre los pueblos tibetano y chino".

Todos los rituales ceremoniales relacionados con la reencarnación fueron decididos y realizados por los tibetanos. Los chinos tomaron parte en ellos. También es evidente que el

[23] Biografía del Dalai Lama, Ya Hanzhang, lengua tibetana pag. 877-878

gobierno tibetano tenía un firme control sobre todos los asuntos de importancia nacional. A veces, debido a la presión externa del vecino más poderoso, los tibetanos hicieron concesiones menores.

Por lo tanto, Going Jizong, en un telegrama del 26 de noviembre de 1939, a la CAMT, escribe: "Lhasa llegamos el 25... el 24 se realizó la ceremonia de ordenación de la reencarnación de Tsongnon, la ceremonia fue oficiada por los tibetanos. Reting había realizado la ceremonia de corte del cabello de la cabeza de la coronilla del tulku. Como llegamos un día tarde no pudimos asistir[24].

Otro ejemplo de que los tibetanos que se mantenían firmes en asuntos importantes, aunque hicieran concesiones en los asuntos menores, se puede ver en un telegrama confidencial del CAMT al funcionario chino Chang Waibi, con sede en Lhasa. Este telegrama, fechado el 26 de noviembre de 1938, dice:

"El consultor en Lhasa Chang Waibi. El telegrama del día 20 es recibido y entendido. Estrictamente confidencial. Sobre la reencarnación del Dalai Lama. Como esto está vinculado con el ascenso o declive de la autoridad política que el gobierno central tiene sobre el Tíbet, como se menciona en el telegrama de hechos recibido anteriormente, por esta razón la autoridad central así como todos en la comunidad lo consideran importante. Durante este período, si la relación no puede ser mejorada, el objetivo del gobierno central de delegar un representante para emplear la urna de oro fracasará. Como resultado, perderemos toda nuestra autoridad y deberíamos estar ansiosos por sus implicaciones a largo plazo. Además, es difícil confiar en los tibetanos y son susceptibles al cambio. Esto ha sucedido en el pasado. Si desde el principio mismo los tibetanos pretenden continuar sin el conocimiento del gobierno central, más tarde estarán aún menos dispuestos a involucrar al personal del gobierno central. A partir de ahora si al candidato tulku de Tsongon se le permite visitar el Tíbet, después cuando se use la Urna de Oro, el Kashag no lo reportará directamente ni aceptarán la presencia de personal del gobierno central. En ese momento ¿qué más quedará por hacer? De acuerdo con los métodos descritos en el telegrama, aunque las sospechas planteadas son válidas, no hay ninguna garantía en absoluto. Por esa razón, la oficina del Primer Ministro ordenó a este ministerio llegar a una decisión de encontrar primero la forma de usar la Urna Dorada. Después de la evaluación, ésta determinado que los tres métodos mencionados en los dos telegramas anteriores dejan mucho margen de maniobra. Para decirlo brevemente, las opiniones del gobierno central son 1) Enviar un representante para participar conjuntamente es una mera continuación de la autoridad. 2) Las cuestiones relativas a la reencarnación del Dalai Lama nunca se utilizarán para otras agendas políticas. 3) Si el Gobierno tibetano acepta simplemente la participación de los representantes del gobierno chino en la ceremonia de la Urna de Oro, no habrá problemas para que el candidato tulku llegue al Tíbet. 4) Cuando el candidato tulku llegue al Tíbet, Kewtsang Rimpoche dirigirá toda la recepción y otros y el gobierno central no enviarán a su personal. Esto no es ni un juramento escrito ni una malevolencia. Este es un gesto de profundo afecto por el Tíbet. Esto es para el bienestar de la relación entre el gobierno central y el Tíbet. Esto tiene cientos de beneficios para el Tíbet sin ni

[24] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, Chino pag. 275-276

siquiera un solo daño. La esperanza es que empleando medios hábiles el proceso de diálogo continuará, y según el telegrama anterior, es importante que el Kashag acceda a uno de los tres métodos. Esperamos que ustedes, que han trabajado en el Tíbet por largo tiempo, estén bien informados de la situación y usarán numerosos medios para tratar de tomar una decisión[25] ".

Sobre la afirmación de que Wu Zhongxin presidió la ceremonia de entronización del Dalai Lama

Wu Zhongxin no presidió la ceremonia de entronización. No es verdad tal afirmación. De hecho, contradice los documentos históricos, las anotaciones personales de Wu y los escritos de funcionarios tibetanos y chinos que estuvieron presentes en la ceremonia. Wu y su séquito fueron invitados a la ceremonia y nada más. Shakabpa Wangchuk Deden, quien estuvo presente en la ceremonia afirma:

"El decimotercer día del primer mes del año del Dragón de Hierro, 1940, una procesión llevó al Dalai Lama de Norbulingka al Palacio de Potala según la tradición. El día catorce (22 de febrero de 1940), el día en que el Dalai Lama fue instalado en el poder, Rimpoche la suprema encarnación soberana fue colocado en el exaltado trono de oro, que fue levantado por los ocho señores del intrépido Mahadeva en el salón de recepciones de Sizhi Phuntsok. Al mismo tiempo, los monjes del monasterio de Namgyal recitaron oraciones por la buena fortuna. De acuerdo con el ritual, que precede a la entrega, los monjes adornados con ornamentos hicieron ofrendas al Dalai Lama y a los ocho signos auspiciosos, las ocho sustancias auspiciosas y a las siete variedades de emblemas reales. El servicio religioso se realizó y oraciones solemnes fueron recitadas. El Protector Regente Radreng Reting dio una explicación oral del mandala. Después de que los artículos de investidura fueran presentados al Dalai Lama, al regente, al primer ministro, a los tutores, a los hotuktu, al gabinete, los asistentes en general, los lamas y las encarnaciones de los monasterios de Ganden, Sera y Drepung recibieron la bendición del Dalai Lama. Wu Zhongxin, Jao Gundin, Gong Jingzong, Chang Waibi, y así sucesivamente presentaron los regalos del Gobierno Nacionalista Chino. Los recitadores de textos, los debatidores, los distribuidores de ofrecimientos, los bailarines, los músicos, el público y otros se reunieron para la celebración oficial como en el pasado[26] ".

Además, las anotaciones de Wu del 22 de febrero, y del secretario Zhu Hrao Yi, que fue uno de los portadores de regalos, en su libro "Un reporte de un testigo ocular en Lhasa", proporcionan detalles completos sobre los procedimientos de la ceremonia. A continuación se presenta un pasaje resumido de las fuentes anteriores:

"Después de que el joven Rimpoche fue colocado en el trono, Reting Rimpoche se puso de pie y se postró tres veces, tras lo cual el Primer Ministro y los tres ministros ofrecieron postraciones una tras otra al joven Rimpoche. Cinco personas se encontraban juntas en el centro del vestíbulo y Reting Rimpoche, que llevaba un sombrero ceremonial y un atuendo amarillo,

[25] Cien mil lunas - Una avanzada historia política del Tíbet, Tsepon Wangchuk Deden Shakabpa, pag. 885-886

[26] Cien mil lunas - Una avanzada historia política del Tíbet, Tsepon Wangchuk Deden Shakabpa, pag. 886

parecía distinguirse de su yo habitual. Asistido por monjes a su izquierda y derecha, recitó en voz alta oraciones mientras el Primer Ministro y los ministros se mantenían cerca del trono. Toda la sala de reuniones era serena y pacífica. Las oraciones duraron alrededor de media hora. Entonces, el Asistente en jefe del Dalai Lama ofreció la Srid Pe Khorlo (La Rueda de la Existencia) hecha de seda amarilla a Reting Rimpoche, quien recito oraciones durante otros diez minutos mientras la sostenía en sus manos. Un abad colocó esto en la mesa frente al trono. Se ofreció Tenkhardorje para simbolizarla larga vida. Otro abad trajo un *Pen Sha* (sombrero amarillo cónico) el cual sostuvo Reting Rimpoche mientras rezaba por otros diez minutos, después de lo cual el Asistente en jefe lo recibió y lo colocó en la cabeza del joven Rimpoche. Esto simbolizaba la ofrenda y aceptación de la autoridad. A partir de ahora, el joven Rimpoche asumió el título de Dalai Lama. Luego, dirigidos por Reting Rimpoche, los altos lamas y tulkus de los monasterios, el Primer Ministro y sus ministros, ofrecieron khatas al Dalai Lama. Después de eso, Wu Zhongxin llevó a su delegación a ofrecer khatas. Entonces, los monjes y funcionarios laicos por debajo del cuarto rango comenzaron a ofrecer khatas y otros regalos. Mientras se hacían las ofrendas, los debates continuaron[27]".

En las narraciones de dos invitados chinos, no hay siquiera una sola pista de que Wu haya presidido la ceremonia. Tuvo la oportunidad de ofrecer un khata, como lo mandaba el protocolo, tuvo que seguir a los altos funcionarios del gobierno tibetano y los lamas de alto rango. Además, ambos chinos afirman que Wu llegó antes a la ceremonia y, al igual que otros invitados, se sentó en el asiento asignado y esperó durante aproximadamente media hora. Y que fueron los tibetanos quienes instalaron al joven tulku en el trono.

Otro aspecto importante de la ceremonia que está en disputa se refiere a la disposición de asientos. Wu, en su diario, escribe: "Estaba sentado frente al sur a lo largo del lado izquierdo del Dalai Lama". La mayoría de los documentos chinos reclaman específicamente que el asiento de Wu fue colocado junto al del Dalai Lama. En respuesta, Shakabpa Wangchuk Deden, en su libro, *"The Political History of Tíbet",* responde:

"Además, la afirmación de Wu de que realizó la ceremonia de entronización, y que él mismo colocó al Dalai Lama en el trono, y que el Dalai Lama se inclinó en la dirección de Beijing en señal de gratitud son falsas, y cada una está completamente sin fundamento en la verdad. Aunque yo no era un alto funcionario en ese momento, teniendo el rango de *Tsipa* (un funcionario del tesoro), yo estaba entre los oficiales que estaban adornados con ornamentos y que portaban incienso. Así, cuando el Dalai Lama salió de sus aposentos, lo saludé con el incienso. Durante la ceremonia, tuve que permanecer sentado ante el trono en la sala de reuniones. Cuando el Dalai Lama salió de las cámaras, el Ministro de Gabinete Lama Tenpa Jamyang y el Asistente en jefe Ngawang Tenzin sostuvieron sus manos cuando subió los escalones y se sentó en el trono, el abad Khyenrap Tenzin lo levantó en sus brazos. Como Wu Zhongxin había sido invitado, se le permitió entrar en la sala del trono. Más allá de eso, no sólo no tocó al Dalai Lama, sino que no se le permitió ni siquiera acercarse al trono. Si alguien hubiera intentado acercarse al trono, todo el

[27] Un reporte de un testigo ocular en Lhasa, Zhuhrao Yi, idioma chino, pag. 79-80, Un informe sobre la conclusión de la asignación del Tíbet, idioma chino pag. 267-268

mundo los habría visto. Además, no hay duda de que los grandes y poderosos guardaespaldas les habrían dañado. De ésta manera, he cumplido con mi responsabilidad de refutar estas acusaciones sin fundamento.[28]"

El Secretario Zhu Hrao Yi escribe sobre un incidente en su libro, " Un reporte de un testigo ocular en Lhasa ", que merece una atención especial. Dice:

"El 22 de febrero, correspondiente al decimocuarto día del primer mes del calendario tibetano, fue el día de la entronización del candidato tulku previamente decidido. De acuerdo con las ya comentadas etiquetas y el protocolo relativo a la ceremonia de entronización entre el representante del Presidente Wu y Reting, ambas partes coincidieron en realizar la ceremonia de acuerdo con la antigua tradición tibetana. Sin embargo, hubo un desacuerdo sobre la ubicación del asiento del Sr. Wu. Inicialmente, el lado tibetano tenía la intención de colocar el asiento del Sr. Wu frente a Reting y hacerlo de una altura igual a la del Primer Ministro, pero Wu quería que la ubicación de los asientos se adhieran al menos al precedente establecido por el Amban Manchú, que residió en Tíbet, y que colocaran su asiento al lado del trono del Dalai Lama a la izquierda hacia el sur. Como este evento tuvo precedencia oficial, su representante razonó que Wu era el enviado del Gobierno Nacionalista, asumiendo la responsabilidad de la ceremonia de entronización del Dalai Lama y también el principal responsable y presidente de los asuntos del Tíbet y Mongolia, por lo que no podían acceder . Después de varias discusiones, la parte tibetana estuvo de acuerdo[29]"

Aunque la palabra "acordado" se menciona como parte de la discusión antes de la ceremonia, no hay registro que demuestre que esto se haya hecho en absoluto. Por otra parte, un diagrama de la disposición de los asiento en la ceremonia muestra que el trono del tulku y el asiento de Wu no se encontraban colocados uno junto al otro. El diagrama, dibujado por el secretario Zhou Hrao Yi, muestra el trono del tulku en la cabeza de la asamblea, flanqueado a la derecha por los asientos de sus tutores personales y los asientos de sus padres a la izquierda, mirando hacia el sur. Bajo el trono, a la derecha, encabezados por Reing Rimpoche, estaban los altos lamas cuyos predecesores fueron ex regentes. Los abades y los tulkus de los monasterios y los monjes funcionarios por debajo del cuarto rango se sentaron detrás de Reting Rimpoche. Al lado izquierdo de la asamblea estaban los 16 asientos para Wu y su séquito, 11 asientos para la delegación Nepalí y 7 para la delegación de Bután. Los monjes asistentes del Dalai Lama estaban sentados en la entrada del salón. Los kalons estaban sentados en el lado sur. Detrás de ellos están los funcionarios laicos por debajo del cuarto rango, seguidos por los extranjeros. El diagrama menciona minuciosamente los nombres de todos los antiguos regentes.

En un discurso en el Congreso Popular de la Región Autónoma del Tíbet, el difunto Ngabo Ngawang Jigme dijo:

[28] Cien mil lunas - Una avanzada historia política del Tíbet, Tsepon Wangchuk Deden Shakabpa, pág. 888-889

[29] Un reporte de un testigo ocular en Lhasa, Zhuhrao Yi, idioma chino, pág. 77

"Pero, en realidad, no hubo ningún incidente de ningún tipo por el que se pudiera decir que Wu Zhongxin presidió la ceremonia de entronización del XIV Dalai Lama. Sin embargo, hasta hoy, incluso algunos compañeros de nacionalidad tibetana, al escribir sobre ese período, han hecho afirmaciones sobre que Wu Zhongxin presidió la ceremonia de la entronización del XIV Dalai Lama. Es imposible que alguien escriba tal cosa a menos que no sepa absolutamente nada sobre las costumbres tibetanas. Entre aquellos que están sentados aquí hoy hay muchos que fueron aristócratas en el antiguo Tíbet. Como ustedes saben, durante la ceremonia de entronización del Dalai Lama, no hay nadie presidiendo. No es como en las reuniones del pueblo chino cuando se necesita alguien para presidirla... El año pasado, durante la reunión del Instituto de Tibetología, hablé sobre este asunto y sobre haber buscado en él los archivos del Guomindang. ¿Qué razón hay para que los comunistas sigamos las huellas del Guomindang, para que seguir diciendo mentiras sobre este asunto como lo hicieron ellos? "

La falsa explicación de Wu sobre el acomodo de asientos fue claramente para proteger el prestigio del gobierno chino y para demostrar que tenía éxito en el cumplimiento de sus deberes oficiales.

Por mucho que el gobierno chino intente proclamar que Wu presidió la ceremonia de entronización del XIV Dalai Lama, no hay evidencia histórica que lo respalde. Era sólo un dignatario extranjero sin ningún privilegio o autoridad especial.

Sobre el Uso de la Urna Dorada

La narración oficial del gobierno chino sobre la reencarnación del XIV Dalai Lama es la siguiente:

"El gobierno nacionalista autorizó el reconocimiento de Lhamo Dondhup, un niño de cinco años de la región de Taktser del distrito de Kumbum, en la provincia de Tsognon, como la reencarnación del XIII Dalai Lama. Además, en cumplimiento de la solicitud del gobierno regional del Tíbet para la exención del uso de la Urna Dorada, se dio aprobación especial para permitir el reconocimiento del XIV Dalai Lama".

Pero la reencarnación del Dalai Lama es una cuestión religiosa concerniente a los seguidores del budismo tibetano. No hay absolutamente ninguna verdad en la afirmación del gobierno comunista chino de que el sistema de Urna Dorada es una parte del ritual budista tibetano. Es una idea extranjera traída al Tíbet por los manchúes. Aparte de los linajes hereditarios - como *Sakya Gongmas, Minling Trichens y Taklung Shandrungs* - la orden de reconocer a un reencarnado es la siguiente:

I) Si la encarnación anterior ha dejado adivinaciones, predicciones y otras instrucciones, entonces éstas deben tomarse como base y no se requieren otros métodos. Así es como los Karmapas son reconocidos.

II) Si no hay adivinaciones, entonces se invocan a las deidades protectoras y al lago Lhamo Lhatso para encontrar la dirección general y, la ubicación, a la cual el equipo de búsqueda deberá dirigirse. El reconocimiento se concede si el candidato puede recordar de manera fiable ejemplos

de la vida de la encarnación anterior y reconocer las cosas pertenecientes de su predecesor. No se requiere ninguna prueba adicional. El reconocimiento del XIV Dalai Lama es un ejemplo.

III) Si el candidato muestra sólo los atributos de la reencarnación anterior, o hay varios candidatos, se usan predicciones de un espejo encantado, adivinación, tag dril phul wa y se consulta al oráculo. Cuando las profecías de las deidades protectoras y las adivinaciones coinciden satisfactoriamente, la reencarnación es reconocida. Este método se usó para seleccionar al XIII Dalai Lama.

IV) Si hay problemas para confirmar la reencarnación, entonces se usa el método de adivinación de bola de masa (*Zindril dril*). El sorteo de la urna de oro del imperio manchú es una práctica ajena a los tibetanos. Los métodos de la bola de masa y del sorteo tienen algunas similitudes básicas y los tibetanos han utilizado ambos, en pocas ocasiones, cuando los resultados de otros métodos no fueron concluyentes.

Durante la guerra de Gurkha (1791-1793) el gobierno tibetano buscó la ayuda militar de los manchúes. Después de expulsar al ejército de Gurkha, los líderes manchúes publicaron la Ordenanza Imperial Veintinueve en 1793 para mejorar la eficiencia administrativa del gobierno tibetano. El primer artículo afirma que los Dalai Lamas, Panchen Lamas y Hotoktu debían ser seleccionados por sorteo de la Urna Dorada. Como resultado, se seleccionaron pocas encarnaciones de los Dalai Lamas (XI y XII) y de los Panchen Lamas (VIII y IX) utilizando este método. La urna de Oro no se utilizó en la selección del IX, XIII, y XIV Dalai Lamas. Como gesto de gratitud por su ayuda militar, se le dijo a los manchúes que la Urna de Oro había sido usada en la selección del X Dalai Lama. Pero en realidad no se hizo, ya que los tibetanos no tenían fe en ello.

Incluso en los casos del XI y del XII Dalai Lamas, hubo algunas inconsistencias. Sin embargo, el 18 de julio de 2007, bajo la tutela de la Administración Estatal de Asuntos Religiosos, el gobierno comunista chino emitió las "Medidas de gestión para la reencarnación de Budas vivientes en el budismo tibetano" o mejor conocida como la Orden No.5. Esta medida tiene 14 artículos y proclama que los tulkus tibetanos deben ser reconocidos usando el sorteo de la Urna de Oro y deben tener permiso del gobierno chino. Esto, por supuesto, es una iniciativa políticamente motivada para socavar la tradición tibetana y al budismo tibetano. Del mismo modo, el XIV Dalai Lama reconoció a Gedhun Choekyi Nyima, un niño del distrito de Lhari de la región Nagchu del Tíbet, como la reencarnación del X Panchen Lama. Pero los chinos eligieron a otro candidato. Arjia Rimpoche, del monasterio de Kumbum, que más tarde buscó asilo político en Estados Unidos, afirmó que el gobierno chino utilizó todo tipo de trucos y engaños para seleccionar a su candidato.

Los intentos de manipular la cuestión religiosa de la reencarnación en un asunto de soberanía política

El sistema de tulkus ha existido por más de 800 años en el Tíbet. Diferentes escuelas de budismo tibetano han seguido su propio método para reconocer a sus lamas y tulkus, basado estrictamente en el terreno religioso. Sin embargo, después de que el Kuomintang salió victorioso en la Revolución cerdo de metal de 1911, el gobierno nacionalista comenzó a entrometerse en el

sistema de reencarnaciones. Tras su triunfo sobre los nacionalistas, el gobierno comunista chino invadió el Tíbet. Inicialmente, el partido comunista llamó al régimen Kuomintang un grupo de reaccionarios mentirosos. Pero hoy, acredita descaradamente al Kuomintang por haber creado el sistema tibetano de reencarnación.

Un ejemplo obvio de la distorsión del Kuomintang se refiere a un comunicado de prensa del CAMT a nueve periódicos chinos cuatro días antes de la entronización del XIV Dalai Lama. A la prensa se le dijo que una gran ceremonia se celebraría el 22 de febrero para conmemorar la entronización. Se les ordenó cubrir el evento y ofrecer una amplia publicidad. La orden escrita estaba acompañada de tres apéndices.

El primer apéndice titulado "La razón principal para conmemorar la ceremonia de entronización del XIV Dalai Lama", señaló que "el gobierno nacionalista delegó específicamente al presidente de la Comisión de Asuntos de Mongolia y Tíbet, Wu Zhongxin para presidir la ceremonia junto con Reting Hotuktu. El segundo apéndice titulado "El proceso de reconocimiento de la reencarnación del Dalai Lama" menciona, entre otros que, "El enviado especial, el presidente de la Comisión de Asuntos de Mongolia y del Tíbet, Wu Zhongxin está obligado a oficiar todos los asuntos concernientes a la reencarnación del Dalai Lama junto con Reting Hutuktu". El tercer apéndice titulado "La reencarnación del Dalai Lama y las perspectivas y visión del futuro de la nación" dice que "En este día de la creación de una nueva nación en este gran siglo, después de salir victoriosos de la guerra de resistencia contra Japón, el XIV Dalai Lama fue entronizado bajo la supervisión del gobierno central[30]".

Hoy en día, estos informes de prensa del evento, basados solamente en comunicados de prensa oficiales, aparecen como importantes documentos históricos.

Las políticas y la conducta contradictoria del gobierno chino

Siendo ateo, el gobierno comunista chino no tiene ninguna razón justificable para interferir en el sistema de tulkus del budismo tibetano. Es igualmente absurdo que el Gobierno chino insista en que el XIV Dalai Lama deba reencarnar bajo sus términos. Una reencarnación emana en forma de cuerpo humano después de la muerte de su predecesor. Su único propósito es reanudar las actividades nobles del Dharma del Buda y servir al bienestar de todos los seres sintientes. Si los chinos realmente creen que el XIV Dalai Lama es un "destacado separatista que está empeñado en destruir la unidad de la patria", ¿cuál es el punto de buscar otro?

Además, el gobierno chino lanzó el "buscador de tulkus budistas tibetanos", una base de datos en línea que contiene información sobre 1,311 tulkus. Todos los nombres en la base de datos deben de ser aprobados por el gobierno. También es irónico observar que términos como "Dalai" o "Tenzin Gyatso" están bloqueados en www.tibet.cn, el sitio web respaldado por el gobierno. En 1992, la división de las regiones administrativas del gobierno chino en la provincia de Qinghai aprobó un estatuto legal titulado "Conduciendo la búsqueda y el reconocimiento de tulkus

[30] Colección de Documentos sobre el Servicio de Oración y Entronización, Idioma Chino pág. 156-157

del sistema budista tibetano de reencarnación en Qinghai". El cuarto artículo del estatuto dice: "A pesar de caer bajo el alcance del tercer artículo, el reconocimiento no se dará a una reencarnación que ha escapado a un país extranjero y se dedica a actividades que perjudican el interés de la patria"... Esto es obviamente para desafiar a la autoridad religiosa del XIV Dalai Lama y para controlar al XV Dalai Lama.

Luego, en septiembre de 2007, la Administración Estatal de Asuntos Religiosos de China implementó la llamada "Orden Nº 5 sobre la gestión de la reencarnación de Budas vivos en el budismo tibetano". Su director, Ye Xiaowen, firmó la orden. El propósito principal de esta orden es renunciar al XIV Dalai Lama y controlar su reencarnación. Arjia Rimpoche, lama del monasterio de Kumbum, tiene una impresión muy poco halagüeña de Ye.

Después de que el XIV Dalai Lama reconoció la reencarnación del X Panchen Lama, los funcionarios del gobierno chino realizaron apresuradamente una ceremonia de sorteo con la urna de oro frente a la estatua de Jowo Shakyamuni. La delegación voló entonces de regreso a China en un avión fletado. Li Tieying, miembro del Buró Político del Comité Central del PCCh, y Ye Xiaowen fueron dos de los delegados oficiales. Arjia Rimpoche, que estaba en el mismo vuelo, escuchó secretamente la conversación entre los dos hombres y recuerda a Ye diciendo: "Cuando el Dalai Lama anunció el nombre del candidato elegido, el gobierno envió de inmediato jets chárter, normalmente reservados para los miembros del Politburó, a los lugares de nacimiento de los tres candidatos finales en el distrito de Nagchu del Tíbet. Pusieron a los muchachos y a sus familias en los tres jets y los escondieron". "Cuando hicimos nuestra selección no dejamos nada al azar. En las bolsas de seda de las piezas de marfil pusimos un poco de algodón en la parte inferior de una de ellas, para que fuera un poco más alta que las otras, así el candidato adecuado sería elegido. "Arjia Rimpoche relata este incidente en su autobiografía.

La tradición tibetana de reconocer la reencarnación es una parte única y muy importante de su práctica religiosa. Las personas bien intencionadas en todo el mundo respetan esta práctica. El gobierno y los líderes de la República Popular de China deben actuar de la misma manera. Esta es la única forma de conquistar los corazones y las mentes de la gente del Tíbet. Los tibetanos y los seguidores del budismo tibetano no aceptarán la interferencia políticamente motivada en esta tradición religiosa con siglos de tradición.

EL VERDADERO ROSTRO DEL DESARROLLO ECONÓMICO EN EL TÍBET

Varias reivindicaciones se han hecho sobre la extraordinaria transformación económica en el Tíbet. Basados en estadísticas y resultados publicados en los medios de comunicación del gobierno chino, el pueblo del Tíbet ha disfrutado de un desarrollo largo y sostenido. Sin embargo, es cada vez más difícil para los investigadores y periodistas independientes llevar a cabo una investigación imparcial e informar desde el Tíbet para confirmar estas afirmaciones.

Un informe publicado en China Daily el 6 de septiembre de 2015 sugirió que los tibetanos "tanto urbanos como rurales han mejorado mucho sus condiciones de vida". Aludiendo a un libro blanco, el PIB del Tíbet aumentó a 327 millones de yuanes (14,500 millones de dólares) en 2014, un aumento de 281 veces".

Según un informe publicado por el grupo de investigación y defensa apartidista, Freedom House, el Tíbet figura entre los peores países para los derechos políticos y las libertades civiles. El Tíbet ha estado envuelto bajo una gruesa manta de opresión y vigilancia, lo que hace enormemente difícil que la información pueda salir.

Estudios independientes y reveladores sobre los proyectos de desarrollo de China en el Tíbet han hecho una lectura muy alarmante. Enormes cantidades de recursos y dinero se vierten en el desarrollo del Tíbet, lo que ha conducido a un crecimiento de dos dígitos durante décadas. A medida que estos recursos fluyen a través de un sistema complejo, sigue siendo cuestionable lo benéfico que ha sido para los hogares en el Tíbet.

Erosión de la Economía Nacional

Desde 1951, la participación del gobierno chino en la política y economía tibetanas ha creado una difícil dependencia financiera a través de pagos de transferencia fiscal y subsidios financieros. Según sus propias cifras, las subvenciones financieras concedidas por Beijing al Tíbet entre 1952 y 2013 ascendieron a 542,343 millones de yuanes, lo que representó el 91.45%de los ingresos financieros totales de la región. En términos de gasto, el gobierno central repartió alrededor del 92.36% de los gastos totales del Tíbet en subsidios financieros para apoyar el funcionamiento de la sociedad y regular los asuntos tibetanos.

Por lo tanto, es imprescindible entender, cómo tales cantidades asombrosas de dinero destinado al desarrollo del Tíbet se abren paso desde las salas de reuniones de Beijing a los hogares tibetanos.

También plantea una cuestión intelectual y filosófica más pertinente con respecto a la validez del desarrollo, apoyado por limosnas, como un medio para lograr cambios positivos en la calidad de vida del pueblo tibetano. Si nuestro aprendizaje a través de la reciente experiencia global del desarrollo de los países empobrecidos a través de la ayuda de los países más ricos es un

indicador, el proyecto de desarrollo en el Tíbet debe comprenderse a la luz de este nuevo entendimiento.

Antes de la intervención de China, la economía del Tíbet estaba basada en lo que un marxista describiría como feudalismo. Aunque este sistema estaba indudablemente repleto de defectos, el sistema tibetano tradicional, preindustrializado funcionó con notable eficiencia, es con la repentina transición económica impuesta en el Tíbet por mucho en contra de su geografía, disposición cultural y demografía que llevó al despliegue de una tragedia costosa y sostenida.

La economía tradicional del Tíbet dependía en gran medida de las actividades de pastoreo y la agricultura. En 1959, el pilar económico de los tibetanos, que comprendía principalmente a las actividades agrícolas y de pastoreo, y representaba el 73.6% de la economía del país. En 2008, esta cifra se había desplomado a sólo el 15.3%. La participación de los pastores y agricultores del Tíbet en la producción económica del Tíbet disminuyó, llevando a muchos tibetanos a abandonar las formas tradicionales de ganarse la vida. El número de personas que se ganan la vida por medios tradicionales también disminuyo drásticamente en 2008 - una tendencia no restringida solo a la región autónoma del Tíbet, pero evidente en las tres provincias tradicionales del Tíbet.

Sin embargo, mientras que la participación del pastoreo y la agricultura tradicional en la economía de Tíbet ha disminuido dramáticamente, el Tíbet ha atestiguado un aumento dramático en el número de personas empleadas en sectores de la economía en los que la gente ofrece su conocimiento y tiempo para mejorar la productividad, funcionamiento y sostenibilidad. La participación de la producción económica acumulada del Tíbet en este sector ha aumentado constantemente de sólo el 15.8% en 1959 al 55.5% en 2008. Para beneficiarse de este sector, los trabajadores y los empleados requieren ciertos niveles de habilidad, educación, experiencia y conocimientos. Cada vez más, grandes cantidades de dinero destinado al desarrollo del Tíbet son consumidos por este sector. En el Tíbet, el aumento en este sector de la economía ha tenido una relación inversa con el declive del pilar tradicional de la economía del Tíbet.

A medida que se necesita más y más mano de obra para este nuevo sector emergente de la economía, son en su mayoría los no tibetanos los que más se han beneficiado. Se implementó una política de transferencia de puestos de trabajo de China para sostener esta transición, llevada a cabo para proporcionar incentivos lucrativos, así como las obligaciones administrativas. En 2003, las cuadrillas transferidas a la Región Autónoma del Tíbet recibieron un salario medio anual de 26,931 yuanes, casi el doble del promedio nacional de 14,040 yuanes, y superado sólo por el centro comercial nacional de Shangai, donde la cifra se situó en 27,304 yuanes.

La generosa remuneración ofrecida a las cuadrillas en el Tíbet es notable teniendo en cuenta el crecimiento atrofiado en otros sectores de la economía. Este sector rico en efectivo también ha sido testigo de un cambio repentino en la representación de los tibetanos. El número de empleados y trabajadores tibetanos empleados en las unidades estatales disminuyó del 71.4% al 64.6% entre el año 2001 y el 2003, mientras que la proporción de empleados chinos aumentó del 28.7% al 35.4% en el mismo período. Por otra parte, esta tendencia no se limita a las empresas estatales, sino que también es evidente en el nombramiento de tibetanos a nivel de empleos. En

2003, el número de puestos disponibles ascendió a 88,734, de 69,927 en el 2000. Sin embargo, el número de tibetanos empleados en este nivel disminuyó de 50,039 (el 72% del total) en el 2000 a sólo 44,069 tres años después (alrededor del 50%).

La desagregación del *minzu* (minorías étnicas) en el personal oficial y los datos de los trabajadores se revirtió en 2004 para ser sustituida por la desagregación de género en los siguientes años.

Sostener el desarrollo

Durante las dos últimas décadas, suponiendo que las estadísticas publicadas y los informes de encuestas de China sean exactos y representativos, la economía del Tíbet ha crecido un promedio de 12.4% anual, superando el promedio nacional de China que es de aproximadamente 10% durante el mismo período. Estas cifras enmascaran la realidad de que se ha hecho muy poco para fomentar la productividad económica real. Por el contrario, varios pilares económicos domésticos de los tibetanos y las fuentes tradicionales de vida han sido desmantelados o están en proceso de desmantelamiento bajo el dominio chino. Un cálculo hecho en 2013 indica que el subsidio de Beijing empequeñeció a la economía local, ascendiendo a cerca de 112% de su producción económica.

Desde el colapso económico mundial, China ha tratado de pasar de una economía impulsada por las exportaciones a una basada en el consumo. Esto podría ser un intento de protegerse de la turbulencia económica mundial. Mientras China avanza hacia la transición, ¿puede seguir subvencionando la economía del Tíbet? Actualmente, China se está preparando para una "nueva normalidad" de crecimiento más lento pero más seguro y sostenible, lo que implica dar al mercado un papel más decisivo en la economía. ¿El modo de vida tradicional del Tíbet, así como su economía, se convertirán en víctimas de este cambio?

Entre las regiones de China occidental o central, el Tíbet recibe por mucho la mayor proporción de subsidios del gobierno. Si los subsidios se distribuyeran uniformemente a la población en el Tíbet, entonces cada tibetano hubiera recibido anualmente 17,105 yuanes en 2010, mientras que el subsidio per cápita para todo el gobierno provincial en el mismo año fue de 2.481 yuanes.

Ha llegado a un punto en el que; el costo extraordinariamente alto de sostener el desarrollo en el Tíbet no podría ser realizado sin exponer la economía china. Y qué pasará cuando se enfrente con el nerviosismo de la economía global y nacional, ¿el gobierno continuará subsidiando la economía tibetana?

Educación y Participación Tibetana en el Desarrollo

Para sostener y mejorar la participación tibetana en el creciente sector terciario y secundario, los tibetanos tendrían que adquirir cierto nivel de educación y habilidades.

Después de una invitación del gobierno chino en septiembre de 2003, Katarina Tomasevski, experta en educación de la ONU, presentó su informe al foro de derechos humanos de la ONU y describió el analfabetismo en el Tíbet como "horrendo" y "muy carente en comparación con la situación en China."

En contradicción con los gastos extraordinariamente altos en el sector terciario, la alfabetización entre los tibetanos sigue siendo desalentadoramente baja. Esto podría desanimar a los tibetanos a participar en las diversas oportunidades del sector público.

La población de todo el Tíbet aumentó un 16% entre el año 2000 y el 2010. Según el censo de China, la población de tibetanos en varias partes del Tíbet en el año 2000 fue de 5.4 millones y aumentó a 6,3 millones en el año 2010. Considerando el aumento de la población, el número de estudiantes tibetanos matriculados en las escuelas ha disminuido. Por ejemplo, en Ngaba, la matrícula de estudiantes en las escuelas disminuyo de 98,984 en el año 2006 a 74,995 en 2014. No parece haber intentos para recibir a los niños que comenzaban en las escuelas como lo indica el declive en las escuelas primarias en el Tíbet.

En la denominada Región Autónoma Tibetana (RAT), que de acuerdo a las estadísticas de China comprende al 90% de los tibetanos étnicos, el 38% de los jóvenes tibetanos no reciben educación. El índice de analfabetismo en la Región Autónoma Tibetana es uno de los más altos de China, aproximadamente cinco veces el promedio nacional.

El nivel de educación alcanzado por los tibetanos determina los tipos de empleo que pueden solicitar y su calidad de vida. El fracaso en recibir buena o algún tipo de educación restringe a los tibetanos a empleos más humildes en la agricultura, la silvicultura y a depender del ganado. Las oportunidades lucrativas en otros campos necesitan un cierto nivel de educación. Una amplia lectura de las estadísticas en el Tíbet refleja la abrumadora dependencia de la juventud tibetana a la agricultura y la ganadería.

En China, los frutos fáciles del desarrollo se desvanecen y un desarrollo sin restricciones ha mostrado daños en la ecología y un PIB menos impresionante. El consenso mundial sin precedentes sobre el cambio climático en París ha puesto la atención en los países con un desarrollo dependiente de la energía como China. Bajo estas limitaciones, la ambición global de China ajustada a la nueva realidad plantea retos a su legitimidad para gobernar una enorme población y el cisma étnico al citar cifras de desarrollo y del PIB.

LA MESETA TIBETANA Y EL DETERIORO DE SU MEDIO AMBIENTE

Actualmente el estado del medio ambiente en el Tíbet se está deteriorando a un ritmo alarmante debido a las malas políticas ambientales y a la falta de esfuerzos sinceros del gobierno chino para proteger el frágil entorno del Tíbet. La minería desenfrenada ha causado una severa destrucción al medio ambiente y causado angustia a los tibetanos locales. La presión para lograr el desarrollo a toda costa ha convertido a China en una tierra tóxica, donde el suelo, el agua y el aire están gravemente contaminados. Si la tendencia actual de la destrucción del medio ambiente continúa sin disminuir en las áreas tibetanas, China pronto convertirá a la meseta más alta del mundo en otra región tóxica. Esto sería un desastre para el Tíbet, para China y para las millones de vidas en Asia que prosperan gracias a los ríos tibetanos.

I. La Importancia Global de la Meseta Tibetana

El papel ecológico y la importancia global de la meseta tibetana son evidentes a partir de los diversos nombres que usan los científicos para describir a la meseta tibetana como el "Techo del Mundo", el "Tercer Polo", la "Torre del Agua de Asia" y “Fábrica de lluvia”.

La meseta tibetana, tiene una altura media de más de 4,000 metros sobre el nivel del mar, cuenta con una superficie de 2,5 millones de kilómetros cuadrados, casi el 2% de la superficie terrestre, es la meseta más alta[31] y más grande del mundo. La presencia de 46,000 glaciares, que cubren un área de 105,000 km. hace de la meseta tibetana la tercera mayor reserva de hielo después del Polo Norte y del Polo Sur, y la mayor fuente de agua dulce en el planeta.

Los seis ríos más grandes e importantes de Asia, tienen su origen en la meseta tibetana, como el: (tibetano / español): Drichu / Yangtze, Machu / Amarillo, Zachu / Mekong, Gyalmo Ngulchu / Salween, Senge Khabab / Indus y Yarlung Tsangpo / Brahmaputra y que alimentan millones de vidas en algunas de las naciones más densamente pobladas del mundo como Pakistán, India, Nepal, Bangladesh, Birmania, Tailandia, Laos, Camboya, Vietnam y China.

El aguanieve de los 12,000 km^3 de glaciares del Tercer Polo asegura el flujo permanente de agua hacia los principales ríos de Asia. Esto influye enormemente en el desarrollo social y económico de un quinto de la población mundial[32].

El momento y la intensidad del monzón indio y del monzón de Asia oriental están fuertemente influenciados por el cambio climático en la meseta tibetana. Incluso el

[31] Shichang Kang et al., "Revisión del cambio climático y criosférico en la meseta tibetana", IOP PUBLISHING (22 de enero de 2010): Environ. Res. Letón. 5 (2010) 015101 (8pp)
[32] "El Medio Ambiente del Tercer Polo", Informes de políticas UNESCO-SCOPE-PNUMA (junio 2011-No.13)

empeoramiento de las olas de calor en Europa y del noreste de Asia está vinculado a la disminución de las capas de nieve en la meseta tibetana[33].

La salud ecológica de la meseta tibetana es absolutamente vital para mantener estable el bienestar social, económico y medioambiental de China. Algunas de las más grandes culturas, historias y economías de China florecieron en las orillas de los ríos Amarillo y Yangtze, los ríos procedentes de los glaciares derretidos y del permafrost del Tíbet. Los dos ríos continúan alimentando a millones de personas en China mientras fluyen en paralelo, cruzando casi todas las provincias de China

Pero más del 42% de los ríos de China están gravemente contaminados y tres cuartas partes de los lagos y embalses son inadecuados para la pesca y el consumo humano (Informe sobre el estado del Medio Ambiente de China 2009, Ministerio de Protección del Medio Ambiente de la República Popular China). La tierra degradada, el aire contaminado y el agua contaminada en la meseta tibetana exacerbarían aún más la terrible situación y traerán consecuencias catastróficas. A diferencia de las provincias contaminadas de China, los tibetanos preservaron el estado natural del entorno del Tíbet hasta la ocupación china. Pero con el estado actual del medio ambiente en la meseta degradándose rápidamente, ¿a dónde irán los millones de turistas chinos que llegan al Tíbet para respirar el aire fresco y para ver la pradera verde si China continúa destruyendo la meseta?

La degradación ambiental en la meseta tibetana se debe a dos factores: - El cambio climático y la falta de esfuerzos sinceros por parte del Gobierno chino para la protección del medio ambiente del Tíbet.

II. El impacto del cambio climático en la meseta tibetana

El impacto del cambio climático en la meseta tibetana ha sido rápido y furioso[34], causando desertificación extensa, un rápido retroceso de los glaciares y la degradación del permafrost.

No ha habido acumulación neta de hielo en la meseta tibetana desde 1950[35], con un aumento de temperatura de hasta 0,3 °C por década y que ha estado ocurriendo durante cincuenta años[36] -más del doble del aumento de la temperatura global- lo que dio lugar a un retroceso de más del 82% de los glaciares de la meseta tibetana[37]. "Las estaciones de

[33] Zhiwei Wu. "¿Puede influir la capa de nieve de la meseta tibetana en las variaciones interanuales de la frecuencia de las olas de calor en Europa?", Publicado en línea 26 julio 2015 | Climate Dynamics, pp 1-13

[34] Jane Qiu, "China: El tercer polo, El cambio climático está llegando rápido y furioso a la meseta tibetana", Publicado en línea 23 julio 2008 | Nature 454, 393 - 396 (2008)

[35] Sichang Kang, "Pérdida dramática del área de acumulación de glaciares en la meseta tibetana revelada por tritio de hielo y registros de mercurio" The Cryosphere, 9, 1213-1222, 2015 www.the-cryosphere.net/9/1213/2015/

[36] Jane Qiu, "China: El tercer polo, El cambio climático está llegando rápido y furioso a la meseta tibetana", Publicado en línea 23 julio 2008 | Nature 454, 393-396 (2008)

[37] Jane Qiu, "China: El tercer polo, El cambio climático está llegando rápido y furioso a la meseta tibetana", Publicado en línea 23 julio 2008 | Nature 454, 393 - 396 (2008)

derretimiento en la meseta ahora comienzan más temprano y duran más", dice Xu Baiqing del Instituto de Investigación de la Meseta Tibetana. Según Yao Tandong (2007), director del Instituto de Investigación de la Meseta Tibetana, dos tercios de los glaciares en la meseta tibetana se habrán derretido para el 2050 si la tasa actual continúa.

Varias formas de permafrost cubren más del 70% de la meseta tibetana y más del 50% son praderas. Pero ha habido una degradación rápida de más del 10% del permafrost de la meseta en la década pasada y una desertificación a gran escala de pastizales a una tasa de 2,330 kilómetros cuadrados por año (PNUD 2007), lo que también ha dado lugar a una disminución de más del 10% de humedales en la meseta tibetana desde donde se originan los principales ríos asiáticos como el Yangtze, el Amarillo, el Mekong y el Salween.

Según un documento (Cui Xue Feng et al), el monzón de verano indio se intensifica y el monzón de verano de China Oriental se debilita debido al cambio en la cubierta terrestre inducido por el hombre en la meseta tibetana[38].

La situación se agrava aún más debido a la minería destructiva y a la construcción irresponsable de presas.

III. Situación ambiental actual en el Tíbet bajo ocupación china

A. Minería Destructiva: Normas ambientales y políticas no seguidas

La tasa de degradación ambiental se aceleró con la ocupación de la meseta tibetana por China desde 1949. El modo de desarrollo ha sido destructivo e irresponsable, ignorando las necesidades sociales, ambientales, ecológicas y económicas del pueblo tibetano. La declaración de la minería y el turismo como industrias pilar en las áreas tibetanas contradice claramente la afirmación de seguir un "camino sostenible compatible con la convivencia armoniosa de la economía, la sociedad y el medio ambiente ecológico". La ausencia de una evaluación adecuada del impacto social y ambiental, la falta de regulación estricta en la minera y peor aún, la falta de esfuerzos sinceros sobre el terreno en la protección del medio ambiente de los gobiernos chinos son evidentes en las numerosas protestas llevadas a cabo por los tibetanos a lo largo de los años. La detención arbitraria y la represión brutal de las protestas pacíficas relacionadas con el medio ambiente anulan las leyes ambientales y socavan la importancia de la conservación ambiental en el Tíbet. Los numerosos casos de minería en las montañas sagradas tibetanas son una falta de respeto absoluta a los sentimientos culturales de la gente y un atropello a las condiciones ambientales locales. Las investigaciones científicas sobre el terreno han descubierto que la creencia del pueblo tibetano en la santidad de los sitios sagrados tiene gran importancia en la protección del medio ambiente de áreas claves ecológicamente sensibles.

Es la forma destructiva y poco ética de las prácticas mineras de China lo que ha provocado protestas y desarmonía en las áreas tibetanas. Ha habido más de 31 protestas a gran escala

[38] Cui Xue Feng et al., "Impactos climáticos de los cambios antropogénicos del uso de la tierra en la meseta tibetana", ELSEVIER (Global and Planetary Change 54 (2006) 33-56);

relacionadas con el medio ambiente en el Tíbet en los últimos ocho años, algunas en mayo de 2016 en Minyak Lhagang de Kham (Prefectura de Karze), donde la muerte masiva de peces fue causada por el vertido de residuos químicos al río Licho por parte de una mina de litio.

Algunos casos son citados a continuación para dar una idea real de la situación ambiental en el Tíbet bajo el gobierno chino;

El 4 de mayo de 2016, una repentina muerte masiva de peces en el río Lichu llevó a cientos de tibetanos locales de Minyak Lhagong (Prefectura de Karze, provincia de Sichuan) a las calles para protestar contra una compañía minera de litio (Ronda Lithium Co Ltd) que liberó desechos de la mina (posiblemente residuos de litio) en el río Lichu, un afluente del río Nakchu / Yalong. Esta no fue la primera vez o un caso aislado de contaminación del agua de los ríos. En 2013, el mismo río fue contaminado con residuos de litio causando la muerte de muchos peces y se convirtió en una amenaza inmensa para el agua potable local.

En un caso similar (23 de septiembre de 2014), más de 1,000 tibetanos locales de las aldeas Dokar y Zibuk (condado de Lhundrup, prefectura de Shigatse), cerca de la capital tibetana, Lhasa, protestaron contra el envenenamiento de sus ríos por la mina polimetálica Gyama Copper. La mina se encuentra cerca de un arroyo que los lugareños usan para beber, irrigar y alimentar a los animales. Pero como siempre, los funcionarios locales declararon convenientemente que la contaminación del agua en el río fue causada por factores naturales y no por la mina.

Pero un artículo de 2010 titulado "Impacto ambiental de la actividad minera sobre la calidad del agua superficial en el Tíbet: valle de Gyama", de Xiang el al, afirma firmemente que "la gran preocupación ambiental son los muchos yacimientos mineros y de procesamiento en el valle, que contienen una gran cantidad de metales pesados como el plomo, cobre, zinc y manganeso, etc. Estos depósitos son propensos a filtrar sus contaminantes a través del agua de filtración y la erosión de partículas, y por lo tanto representan un riesgo futuro para el medio ambiente local y una amenaza potencial para la calidad del agua río abajo."

Un residente local de la aldea dijo: "En el pasado, nuestros ríos eran frescos y limpios, las montañas y los valles eran conocidos por su belleza natural. Pero ahora los ríos están contaminados con desechos venenosos de las minas[39] "(Radio Free Asia), haciendo eco de la rápida destrucción del medio ambiente local.

El 16 de agosto de 2013, más de 4,500 tibetanos locales de Zachen, Atod y la comunidad nómada Chiza del condado de Zatoe (provincia de Qinghai) protestaron contra la minería en sus montañas sagradas situadas dentro de la Reserva Natural Nacional de Sanjiangyuan.

"Sentí impotencia, ya que no había nadie a quien pudiéramos ir a pedir justicia", dijo Sokpo Choedup. Uno de los manifestantes locales que se apuñaló a sí mismo de desesperación, ya que unos 500 elementos de las fuerzas paramilitares chinas dispararon brutalmente gases lacrimógenos y balas de goma contra los manifestantes pacíficos. Tal sensación de impotencia es

[39] Nota en inglés: http://www.rfa.org/english/news/tibet/pollution-09292014152011.html

evidente entre los tibetanos como Tsering Dhondup y Kunchok auto inmolados frente a una mina de oro en la ciudad de Amchok en Amdo la misma semana de noviembre de 2012.

La Reserva Natural Nacional de Sanjiangyuan se estableció en el año 2000 para proteger los tres ríos (Yangtze, Amarillo y Mekong) fuente de la región, una gran pradera en la que una gran comunidad nómada tibetana prosperó durante siglos, pero muchos fueron retirados como parte de las regulaciones de protección de la reserva natural. Pero el gobierno provincial de Qinghai emitió una licencia minera y violó la misma ley que el gobierno chino proclamó hace 13 años, a pesar de que las áreas de Atod y Zachen están claramente listadas como parte de la Reserva Natural Nacional de Sanjiangyuan,

Tales políticas son un claro ejemplo de discriminación y doble estándar por parte del gobierno chino. Este doble criterio ha reforzado el temor de que la verdadera razón de las políticas del gobierno chino es eliminar a los nómadas tibetanos de la vasta pradera para dar espacio a las compañías mineras chinas.

La declaración de más y más reservas naturales en los últimos años es un gesto de bienvenida, pero la aparente falta de esfuerzo sincero del gobierno para proteger las mismas reservas naturales es sorprendente.

Otra violación de la regulación de reservas naturales son las grandes minas de carbón a cielo abierto en el extenso pastizal de la región de Muli, según informaron las investigaciones encubiertas de Greenpeace China[40] (7 de agosto de 2014).

El equipo de investigación encontró que en la enorme cuenca minera de Muli se encuentran cuatro minas a cielo abierto en la meseta; dos están operando y dos están a punto de abrirse. En 2013 la expansión de las minas de Jiancang y Juhugeng resultó en la pérdida de 42.6 km2 de prístinas praderas.

El informe señala que "las minas de Jiancang y Juhugeng existen en la Zona Funcional Ecológica Nacional de las Montañas de Qilian para la conservación de Glaciares y el Agua, y las dos minas nuevas tienen sus instalaciones en la Reserva Natural de las Montañas Qinghai para las Fuentes de los Tres Ríos (Datong, Shule y Buha), se supone que pretende ser un área de conservación aún más estricta".

La minería está siendo emprendida por un puñado de firmas privadas lideradas por el grupo chino *Kingho Energy Group*, que está realizando actividades mineras a mayor escala en la meseta. *Qinghai Yihai Energy Co, Qinghai Coal Group, Aokai Group* y *China Railway Group* se unieron a ellos.

El nexo entre las empresas mineras y los funcionarios del gobierno es mostrado descaradamente en las zonas tibetanas, como una advertencia para el público indefenso de no

[40] http://www.greenpeace.org/international/en/news/features/Exposed-Coal-mining-at-the-source-of-Chinas-Yellow-River/

meterse con ellos. Es espantoso que el llamado gobierno de los pueblos otorgue más importancia a las ganancias de las empresas mineras que al bienestar del público en general.

El 29 de marzo de 2013, 83 mineros de la mina *Gyama* (Jaima) murieron a causa de un deslizamiento de tierra en el sitio de la mina. Los funcionarios apresuradamente concluyeron que la causa del derrumbe se debió a factores naturales, y la *Xinhua News* publicó obedientemente la declaración oficial sin ninguna investigación periodística a pesar de la pérdida de tantas vidas.

Pero según un informe de evaluación[41] publicado por la Oficina de Medio Ambiente y Desarrollo de la Administración Central Tibetana (9 de abril de 2013), la causa real del accidente en Gyama se debió a una mala administración de la mina.

El informe declara*: "Con el fin de obtener el máximo beneficio en el menor tiempo posible, la minería en Gyama ha sido perseguida agresivamente. Se han excavado varias zonas de tierra en varios sitios y, en algunos casos, toda la superficie de una montaña ha sido arrancada en el proceso de exploración, del desvío del agua, la minería y la construcción de carreteras. Era sólo cuestión de tiempo para que una expansión tan grande y agresiva de la minería fuera a causar un desastre a gran escala".*

El informe afirma además que el derrumbe en Gyama fue un fenómeno creado por el hombre y no un desastre natural. Las rocas se desintegraron en pedazos más pequeños como parte del proceso minero y no debido a la dinámica glacial como los funcionarios chinos están tratando de hacernos creer. La Oficina de Medio Ambiente y Desarrollo de la Administración Central Tibetana tiene bastante evidencia para sugerir que la roca floja que se convirtió en un deslizamiento vino de la minería superficial en la cima de la montaña, que había sido descargada en el flanco este donde se originó el derrumbe.

La Mina Gyama es operada por *Huatailong Mining Development*, una filial de la Corporación China *National Gold Group*, e irónicamente es elogiada como amigable con el medio ambiente y descrita como una mina modelo por parte de China. Si el estándar y la calificación para una mina modelo es tal, entonces la situación de las personas y el estado del medio ambiente están seriamente en peligro. La falsificación deliberada y sistemática de las causas del derrumbe de la mina de Gyama y la contaminación del río por parte del gobierno local chino sólo puede ser explicada por ellos mismos.

Un tibetano local del condado de Gyama informó una vez a la conocida *blogger* Tsering Woeser, que había seis operaciones mineras activas en la mina de Gyama, con pobres o inexistentes instalaciones de gestión de residuos. Había desechos tóxicos que fluían por todas partes, contaminando y haciendo que las corrientes cercanas fueran imbebibles, envenenando los campos de pastoreo y disminuyendo la cosecha de granos.

El artículo 10 de la Ley de Recursos Minerales de la República Popular de China establece: "En la minería de recursos minerales en las áreas autónomas nacionales, el estado debe considerar los

[41] http://tibet.net/wp-content/uploads/2013/04/AR-Gyama-9-April.pdf

intereses de esas áreas y hacer arreglos favorables al desarrollo económico de las áreas y a la producción y bienestar de la minoría local". Pero el incremento de casos de destrucción del medio ambiente causados por la minería en los años recientes y la brutal represión de más de 31 protestas relacionadas con el medio ambiente en el Tíbet desde 2009 muestran que no hay señales de que los intereses locales sean respetados o protegidos.

Con la creciente frustración entre los tibetanos hacia las políticas del gobierno chino, pareciera que el gobierno chino no entiende el medio ambiente del Tíbet, la cultura tibetana o al pueblo tibetano o simplemente no quieren entender.

La rápida expansión de las minas con mala regulación por parte de los gobiernos chinos en las zonas tibetanas está destruyendo montañas y contaminando los ríos.

"La cantidad de recursos minerales presente en el Tíbet es como un elefante, a partir de ahora, sólo nos rascamos bajo la nariz y las piernas, en el futuro podremos agarrar todo el cuerpo", dijo Zhang Hong Tao, un mineralogista de Beijing, lo que indica el alcance de la minería que se producirá en el Tíbet en el futuro.

Puntos de vista de los mineros chinos en el Tíbet

"Un mendigo en la mañana podría estar montando un caballo por la tarde", dice un dicho popular entre los mineros chinos en el Tíbet. Vienen al Tíbet con el sueño y el objetivo de multiplicar cien veces su inversión y pasar de la pobreza a la gran riqueza. Ellos tienen muy poco conocimiento sobre la tierra, la perspectiva de la mina y el tamaño potencial del depósito que extraerán. Pero, al igual que los apostadores, llegan al Tíbet en busca de fama y fortuna.

Por otro lado, la oficina que emite las licencias de minería en la Región Autónoma del Tíbet ignora igualmente el panorama mineral en la región, debido a ello las actividades mineras no han sido debidamente reguladas y monitoreadas. En muchos casos, a pesar de la falta de datos claros sobre las perspectivas de minerales, los mineros tratan directamente con los funcionarios locales, ya que las tarifas son mucho más baratas en las oficinas del condado. La necesaria encuesta de perspectiva mineral es ignorada, por ser considerada como cara y un procedimiento burocrático difícil. Así, como un gato ciego tropieza con una rata muerta, los mineros chinos confían en la suerte y comienzan a extraer de todos los lados de la montaña. A veces le pegan al premio mayor pero muchas veces encuentran muy poco, perdiendo millones en inversión.

Está bastante claro que los mineros chinos consideran al Tíbet como un gran casino, confiando en la pura suerte. En el proceso, causan estragos en el medio ambiente del Tíbet, dejando a los tibetanos a pagar por el daño.

B. Deforestación en el Tíbet de migrantes chinos

Según documentos históricos, el Tíbet estaba lleno de bosques y la mayor parte del país se dice que estaba cubierto de árboles. Pero las guerras, los incendios forestales y la deforestación durante el pasado reciente han reducido el número de árboles. Las sucesivas invasiones chinas en

las regiones de Kham y Amdo han llevado a la creación de programas como "La agricultura con base militar", el "reasentamiento para la seguridad fronteriza" y la "conquista de nuevas fronteras", que a su vez, condujo al cultivo de extensas praderas. Además, la deforestación masiva, especialmente durante las guerras entre chinos y tibetanos, ha jugado un papel importante en la reducción de las áreas forestales. Hubo casos en que el ejército chino incendió todo el bosque para expulsar a la milicia tibetana oculta. Las numerosas colinas estériles que se encuentran alrededor del Tíbet oriental y al noreste son el resultado del incendio y bombardeo de los bosques por parte del ejército chino alrededor de 1949.

Poco después de la ocupación del Tíbet en 1950, China estableció diez empresas madereras con 100,000 trabajadores, equipadas con tecnología moderna para talar sin interrupciones. En algunas áreas, se talaron colinas enteras, y la desertificación comenzó a ocurrir en estos sitios algunos años después.

Según los hallazgos de la investigación, la producción maderera en la denominada Prefectura Autónoma de Kanlho en 30 años podría alcanzar 6,55 millones de metros cuadrados. Cada metro vale 280 yuanes, entonces la cantidad total sería 1,831 millones. Pero la compensación económica pagada a la prefectura por el gobierno chino fue de sólo 593,4 millones.

Si el tamaño de los troncos se calcula en 30 diámetros de ancho y 3 metros de longitud, se podría dar dos vuelas a la tierra por el ecuador. La extensión de la tala era mucho mayor en la prefectura autónoma tibetana de Ngawa. Si el mismo método de cálculo se aplica aquí, la cantidad total de madera transportada a China podría dar la vuelta a la tierra 13 veces.

Dechen (Prefectura Autónoma Tibetana) área al este del Tíbet tiene uno de los bosques más ricos, con una variedad de madera muy valiosa y los famosos pinos de Yunnan. Pero el gobierno chino ha cortado 3,68 millones de metros cúbicos de árboles para uso comercial en Yunnan de 1974 a 1998. "Ningún árbol habría quedado si la tendencia hubiera continuado o si el gobierno no hubiera prohibió la deforestación en 1998", dijo Yong Zhang Ting, (Un experto del Departamento de Bosques del Condado de Dechen) haciendo eco claramente de la extensión y severidad de la deforestación en las áreas de Dechen del Tíbet.

Durante la inundación de lodo de 2008 en el condado de Drukchu (Kanlho TAP, provincia de Kansu) del noreste del Tíbet, 2,000 personas perdieron la vida (se cree que el número real es mayor) y 14,000 residentes, un tercio de la población de la ciudad, fueron severamente afectados. Esta tragedia fue el resultado de la deforestación a gran escala de bosques vírgenes a orillas del río Druchu para la construcción de centrales hidroeléctricas. El gobierno local, bajo el lema "El bosque conserva el agua, el agua crea electricidad, la electricidad ayuda a la industria y la industria aporta riqueza", ha construido 156 centrales hidroeléctricas en la ribera deforestada desde 2005.

A pesar de que los ingresos generados por las centrales hidroeléctricas aumentaron en 20 millones de yuanes, el gobierno provincial y el gobierno central gastaron 5,000 millones de yuanes para reparar los daños causados por la inundación. Lamentablemente, el gobierno chino comenzó

a seguir las mismas políticas destructivas un año después de la inundación. Estos son sólo algunos ejemplos de la deforestación llevada a cabo por el gobierno chino en las zonas tibetanas.

C. Construyendo mega presas: desestabilizando la frágil meseta y amenazando millones de vidas en Asia.

Ha habido una construcción sin precedentes de presas en los ríos tibetanos desde 1950; En los últimos años ha habido una nueva tendencia de construcción de mega presas a pesar de que la meseta tibetana es extremadamente frágil y sísmicamente activa. El impacto de las mega presas en el hábitat de la fauna de la región y la reducción del flujo del río son evidentes, pero la amenaza más terrible es la actividad sísmica inducida por depósitos de agua (RIS por sus siglas en inglés) como los terribles terremotos de Wenchuan y Ludian. Los científicos creen que las mega presas son tanto la causa como la víctima de los terremotos. Los daños a cualquier mega presa debido a un terremoto pueden causar reacciones en cadena y expandir el impacto.

Según Fan Xiao (Ingeniero en jefe del Equipo Regional de Encuesta Geológica, Oficina de Geología y Mineral de Sichuan, Chengdu), el terremoto de Wenchuan de 2008 que mató a 80,000 personas y el terremoto ludiano de 2014 en Yunnan fueron inducidos por una mega presa cercana, como las presas de Zipingpu y la presa de Xiluodu.

A pesar del riesgo conocido y de la clara advertencia de los científicos, el gobierno chino sigue construyendo mega presas en la meseta tibetana.

La presa hidroeléctrica de Zammu de 510 megavatios en el Yarlung Tsangpo, en el condado de Gyatsa, en el Tíbet central, no está muy lejos de la falla que causo el devastador terremoto de 2015 en Nepal.

La presa de Lianghekou, de 295 metros de altura, en el río Nyakchu, en la zona de Nyarong, en el Tíbet oriental, se encuentra también en una zona sísmica propensa y no muy alejada de la zona sísmica de Ludian y Wenchuan.

La recientemente declarada central hidroeléctrica de Suwalong, de 1,2 millones de kilovatios, situada en el río Yangtze, limítrofe entre las regiones de Markham y Bathang, en el sureste del territorio tibetano, se encuentra en regiones altamente sísmicas y con antecedentes de devastadores terremotos. En 1950, el del terremoto de Assam-Tíbet de magnitud 8,6 (uno de los terremotos más fuertes de la historia del mundo) mató a cientos de personas y destruyo casas en las regiones de Nyingtri, Chamdo y Zayul, en el sudeste de Tíbet. La intensidad del terremoto provocó grietas en la tierra y grandes desprendimientos de tierra en la zona. La aldea de Yedong en el área de Metok se deslizó en el río de Yarlung Zangbo (Brahmaputra) y desapareció.

Lejos de la frontera tibetana, grandes deslizamientos de tierra bloquearon el río Subansiri en Arunachal y Assam. Este dique natural se rompió ocho días más tarde, creando una ola de siete metros de altura, que inundó varios pueblos y mató a 536 personas[42].

Un escenario similar de fisuras en el suelo que pudieran debilitar las paredes de las presas o un deslizamiento que pudiera caer y reventar las presas, resultaría en una catástrofe inimaginable dentro y fuera de los límites del Tíbet. La tendencia actual de una rápida sucesión de mega presas que compiten en los ríos tibetanos es espeluznante.

¿Existe una necesidad real de mega presas en el Tíbet? ¿Se construyen las mega presas para el bienestar de los tibetanos? Absolutamente no, el Tíbet es una región escasamente poblada con cientos de grandes ríos; Las necesidades energéticas de las personas podrían ser fácilmente satisfechas por pequeñas centrales hidroeléctricas eficientes o aprovechando los inmensos potenciales de energía solar. El principal motivo detrás de las mega presas son la rápida expansión de la minería en las áreas tibetanas. Esta motivación está claramente expresada por Pema Tsewang, vicepresidenta de la Región Autónoma del Tíbet, en una ceremonia celebrada el 28 de noviembre de 2009 por la construcción de la central hidroeléctrica de Guoduo en la prefectura de Chamdo, segunda mayor central hidroeléctrica de la denominada Región Autónoma del Tíbet (RAT). Dijo que la central (Guoduo Hydropower) también aseguraría el uso de energía para la mina de cobre Yulong y jugaría un papel significativo en acelerar el desarrollo social y económico de Chamdo[43].

La prisa por construir mega presas en áreas tibetanas es para facilitar la rápida expansión de la minería en el Tíbet y también reducir el uso del carbón en China. El compromiso del gobierno chino de limitar las emisiones de carbono y que el 20% de todo el consumo energético sea de fuentes renovables para el 2030[44], es un esfuerzo bienvenido, pero no debería hacerse a costa de destruir la meseta tibetana y desplazar al pueblo tibetano.

D. Nómadas tibetanos: los guardianes de los pastizales son empujados a la pobreza

La retirada masiva de los nómadas tibetanos ha llevado a millones a la pobreza y la desesperación.

El pastizal del Tíbet cubre aproximadamente el 70% de su área total. Los prados alpinos de gran altitud cubren, a su vez, el 60% del total de los pastizales tibetanos. El pastoreo en la meseta tibetana implica una adaptación a un ambiente frío en elevaciones por encima del límite del cultivo.

Según trabajos arqueológicos, la meseta tibetana ha sido ampliamente utilizada por los pastores nómadas, que han desarrollado una profunda comprensión de la dinámica de los

[42] http://earthquake.usgs.gov/earthquakes/world/events/1950_08_15.php
[43] http://news.xinhuanet.com/english/2009-11/30/content_12564799.htm
[44] Grace Mang, "No hay necesidad de sacrificar los ríos de Asia para impulsar el desarrollo de China", International Rivers, (13 de febrero de 2015),

pastizales y de conocimientos veterinarios, manteniendo su cultura de pastoreo única por más de 8,000 años.

Los nómadas tibetanos viven una vida muy feliz, respetuosa del medio ambiente y autosuficiente, extendida en el vasto pastizal de la meseta. Pero el gobierno chino ha expulsado a más de dos millones de nómadas de sus tierras y lo ha empujado a vivir en asentamientos a gran escala, sin oportunidades médicas, educativas y de negocios para prosperar y tener una vida digna que les permita conservar su identidad.

El gobierno chino continúa hablando sobre la restauración de pastizales prohibiendo el pastoreo con una presunción errónea de que el pastoreo es la única causa de la degradación de las praderas. Hay muchos científicos, incluyendo los chinos que han escrito extensamente sobre la necesidad de un pastoreo moderado. La remoción permanente y enérgica de los nómadas tibetanos, de hecho, ha acelerado la degradación del vasto pastizal del Tíbet.

El reasentamiento forzoso de los nómadas tibetanos es un claro ejemplo de gobierno irresponsable por parte de China. Primero culpan a los nómadas tibetanos de degradar las praderas sin evidencia suficiente, luego les quitan su modo de vida tradicional y luego los relegan a asentamientos mal planeados en medio de la nada, sin granja ni ganado para sostener su vida.

Las escuelas, los hospitales y los empleos prometidos a los nómadas forzosamente desalojados siguen siendo una farsa. Los nómadas tibetanos, que una vez vivieron vidas felices, sanas y autosuficientes, son repentinamente llevados a la pobreza absoluta. Tales circunstancias difíciles han obligado a los nómadas tibetanos a vivir frustrados, desesperados y pobres.

IV. Conclusión

La introducción de la nueva Ley de Protección del Medio Ambiente de 2015 y el llamado al Estado de Derecho en China por el Presidente Xi Jinping es un paso adelante. Pero la pregunta es, ¿se aplicará la nueva ley de protección ambiental de manera rigurosa y transparente en las áreas tibetanas? O será también otra ley promulgada pero nunca implementada, especialmente en las regiones étnicas donde las engañosas palabras *Estabilidad* y *Separatismo* prevalecen sobre todo lo demás, una palabra que con demasiada frecuencia se utiliza para reprimir a los tibetanos por cualquier cosa y por todo. El reciente aumento en la construcción de mega presas, el aumento en la extracción de recursos y la supresión de protestas pacíficas relacionadas con el medio ambiente claramente contradice lo que la nueva ley ambiental requiere.

Los casos de contradicciones e insinceridad son numerosos;

1) Desde 2006, los tibetanos han abandonaron en masa la tradición de usar pieles de animales y ropa decorada con piel según fue aconsejado por Su Santidad el XIV Dalai Lama. Este acto sin precedentes de cesar la antigua tradición de los tibetanos en el Tíbet es una de las mayores contribuciones a la protección del medio ambiente. Pero el gobierno chino sigue alentando y obligando a los funcionarios étnicos y a los legisladores a usar pieles de animales, claramente

contradiciendo y socavando su propia ley de donde se enlistan 125 especies de animales salvajes que se encuentran bajo protección estatal.

2) La plantación forzada de espino cerval de mar en la región de Karze en el Tíbet es absolutamente irrelevante e irresponsable. ¿Por qué seguir el mismo patrón de plantación de árboles que se lleva a cabo en las áridas planicies del norte de China en lugares como el Condado de Karze, que es un valle muy fértil? Este es un claro ejemplo de la aplicación de políticas uniformes, independientemente de las diferencias sociales y geográficas, socavando así la realidad social y la viabilidad ambiental. Claramente el Tíbet necesita la reforestación y la protección de los bosques existentes, pero los funcionarios locales no están debidamente educados y guiados sobre la forma de llevar a cabo los programas de reforestación, ya que es más importante reportar grandes números de árboles plantados a la autoridad superior que mantener y preservar los aboles recién plantados.

La meseta más alta y más grande del mundo se encuentra en una etapa crítica, enfrentándose a la amenaza de varios factores como el cambio climático, la extracción excesiva de recursos, el aumento de mega presas y la rápida urbanización. Es necesario un esfuerzo fuerte y sincero del gobierno chino en la protección de este lugar excepcionalmente hermoso, de lo contrario las consecuencias de una meseta tibetana degradada para China y para el mundo serán catastróficas.

1) El gobierno chino debe respetar y proteger los derechos del pueblo tibetano de creer en la en la santidad de las montañas, lagos y ríos sagrados de la meseta tibetana.

2) El gobierno chino debe establecer procedimientos firmes, sin compromisos y transparentes para emitir los permisos mineros en las áreas tibetanas con la aprobación voluntaria de los tibetanos locales. La emisión de tales permisos debe basarse en informes competitivos y confiables de Evaluación de Impacto Ambiental e Impacto Social.

3) El gobierno chino también debe monitorear y prohibir estrictamente a las compañías mineras que desechen los residuos peligrosos en las áreas circundantes y en los ríos.

4) La nueva Ley de Protección Ambiental (2015) de la República Popular de China debe aplicarse de manera justa y rigurosa en las zonas tibetanas.

5) Los nómadas tibetanos son los custodios expertos de los pastos alpinos y su conocimiento y experiencia deben ser incorporados en las prácticas de mitigación y adaptación al clima. Debe haber un alto inmediato a los desalojos forzosos de los nómadas tibetanos de sus tierras y los que ya fueron reubicados deben poder regresar a sus pastizales si así lo desean.

6) El gobierno chino también debe abordar rápidamente los programas de reasentamiento de los nómadas tibetanos mal planeados. Habiendo perdido su estilo de vida tradicional y autosuficiente, el Gobierno Central de China debe proporcionar a los nómadas recién reasentados empleos, educación, servicios de salud y oportunidades de empleo para restaurar su dignidad.

7) La rápida expansión de los pueblos y ciudades pone una severa carga ecológica sobre el frágil ecosistema del Tíbet. El gobierno chino debe establecer y aplicar directrices claras y estrictas de planificación urbana. Los errores cometidos por el gobierno chino en la urbanización del interior de China no deben repetirse en la meseta tibetana.

8) El gobierno chino debe involucrar a la población tibetana local en los procesos de toma de decisiones para los principales proyectos de desarrollo en las áreas tibetanas.

9) La afluencia de turistas hacia las zonas tibetanas debe ser regulada con directrices claras para proteger el frágil ecosistema de la Meseta.

10) Las zonas de conservación ambiental existentes en toda la meseta tibetana deben ser respetadas y gestionadas estrictamente.

LA URBANIZACIÓN EN LAS REGIONES TIBETANAS TIENE COMO OBJETIVO EL ASENTAMIENTO DE CHINOS HAN EN EL TÍBET

Desde la ocupación del Tíbet por parte de China, el gobierno chino se ha esforzado incesantemente por poner de relieve el desarrollo como un modelo de virtud y el regalo del subsidio que afirmó haber traído al Tíbet. Recientemente en 2015, se publicaron dos Libros Blancos declarando que el Tíbet está disfrutando de la mejor época en su historia - la economía y la sociedad han progresado a pasos agigantados y los tibetanos toman sus propias decisiones domésticas - En el mismo sentido, haciendo alusión a las múltiples rondas de conversaciones sino-tibetanas, el Libro Blanco hace una afirmación sin fundamento y en un tono condescendiente afirmando que los temas discutidos sólo se referían al futuro de Su Santidad el Dalai Lama.

Sin embargo, en contradicción con sus afirmaciones de que los tibetanos están cosechando los beneficios del desarrollo en las tres provincias tradicionales del Tíbet, no explica las protestas generalizadas de los tibetanos como se vio en 2008, donde un gran número de tibetanos se levantó pacíficamente para resistir la ocupación china de su patria. Es aún más pertinente ya que los tibetanos han tomado una forma más drástica de protesta desde 2009, donde 144 tibetanos se han inmolado, una dolorosa forma de protesta donde los tibetanos se prenden fuego. Esto plantea interrogantes sobre la naturaleza de la ocupación en el Tíbet y el trato hacia los tibetanos bajo su ocupación.

Los objetivos detrás de la urbanización de las regiones tibetanas

La urbanización en el Tíbet es parte de una política más amplia dentro de China para transformar varias regiones de China en ciudades y pueblos urbanos. Podría parecer una política benigna como parte de los proyectos de desarrollo en China. Sin embargo, es necesario señalar el proceso de urbanización en el Tíbet y de otras regiones habitadas por otras minorías étnicas. La urbanización en China en su conjunto ignora la diversidad de los antecedentes geográficos, sociales y culturales y las personas son coaccionadas bajo un singular y duro eslogan: "*el desarrollo es un principio absoluto*".

La industrialización ha transformado a muchos países y se cree ha provocado el proceso de modernización. Para replicar este proceso de modernización en China, es crucial comprender el fundamento de la modernización en el mundo occidental y lo mismo no podría ser necesariamente aplicable en China en su conjunto y particularmente en el Tíbet, ya que sería como prescribir una misma medicina para diferentes dolencias. La urbanización en el Tíbet provocaría una violenta transformación en el estilo de vida de muchos tibetanos, ya que los agricultores y pastores tibetanos tradicionales serían enviados a estaciones de trabajo en grandes fábricas. A los tibetanos les ofrecieron escasas opciones por parte de las autoridades locales y centrales para tomar decisiones sobre la mejor forma de ganarse la vida y se habían visto obligados a conformarse. Se pueden hacer distinciones entre los académicos y políticos comprometidos con el Tíbet. Los estudiosos son por naturaleza imparciales y sus conclusiones se

extraen del estudio de la realidad de una situación, mientras que los políticos no son impulsados por una motivación altruista para beneficiar a los tibetanos al abandonar sus objetivos políticos, sino para adoptar políticas que fortalezcan su dominio sobre el Tíbet. Los académicos que estudian el Tíbet son críticos de los planes de construir industrias y plantas de manufactura en el Tíbet, estimando esencial el fomento de la agricultura y de la vida nómada en estas áreas. Sin embargo, las autoridades locales y centrales consideran que los nómadas y los agricultores del Tíbet son primitivos y atrasados.

Según Jin Wei, el índice de industrialización promedio en China es de alrededor de 3,2 contra el 0,38 de Tíbet, en comparación con otras regiones de China, el índice de industrialización del Tíbet es el segundo más bajo en China. Incluso con pleno conocimiento de la incapacidad de muchas de estas regiones para transformarse en centros urbanos sostenibles, China ha logrado hasta el momento urbanizar 13 regiones tibetanas, en las tradicionales provincias tibetanas de U-Tsang-Lhasa, Shigatse, Nyingtri, Lhoka y Yarlung. Urbanizado igualmente la región de Amdo - Siling, Tsoshar, Gormo, Terlenkha, y Tsoe. En la región de Kham - Chamdo, Yushu, Dartsedo, y Dechen. La urbanización en el Tíbet parece tener tres objetivos principales: fomentar la transferencia masiva de la población de chinos Han a estas regiones, asimilar a los tibetanos y extraer los ricos recursos naturales en estas regiones del Tíbet.

En el siglo XIX, cuando China era gobernada por la dinastía Qing, dentro de las regiones mongolas, una gran población de chinos se transfirió con el pretexto de cultivar las tierras, cuando el resto de la China estaba sufriendo y registrando alarmantes casos de hambre. Bajo el viejo sistema feudal de la época, debido a la falta de tierras de cultivo en China, esta política fue concebida y una gran población de chinos fueron transferidos a las regiones mongolas escasamente pobladas, este fue un rotundo éxito económico. Pero esta política tuvo una implicación de largo alcance, en el vasto tramo de la región de Mongolia, que se estima en aproximadamente 1,183,000 kilómetros cuadrados. Actualmente, en Mongolia Interior, China ha establecido 20 ciudades con alrededor de 24,050,600 residentes. De esta población, el 79.54% de la población total son chinos Han, y la población de la contraparte mongola se redujo a un miserable 17.11%. En la capital de Mongolia Interior, Huhhot, el tamaño de la población de Mongolia se reduce a un mero 9.98% y el de los chinos Han es del 87.16%.

En la China actual, considerada como una de las principales economías globales, la necesidad de urbanización está tomando una nueva forma y su manifestación podría verse en el número de chinos que se han establecido en el Tíbet. Habiendo consignado años oscuros de hambre masiva a los recovecos de su historia, China no pudo citar a la tierra de cultivo para alimentar a la población hambrienta como una razón para llevar a cabo la transferencia de población al Tíbet. En cambio, la urbanización en el Tíbet se utiliza para alentar a la población china a trasladarse al Tíbet para trabajar en industrias recién establecidas bajo sus políticas de desarrollo. Como se inscribe en el pilar histórico al pie del palacio del Potala - "Los tibetanos serán felices en el Tíbet y los chinos serán felices en China", China está tratando de darle un nuevo significado en el cual los chinos serán felices en el Tíbet y los tibetanos serán infelices en el Tíbet.

Con la ayuda de ciudades y pueblos urbanos del Tíbet, los recursos de la zona circundante se agotan para alimentar las necesidades de su población urbana. Anteriormente había 660 ciudades en China, pero debido al agotamiento de recursos en estas regiones actualmente el número de ciudades en China es de 118. Este cambio afectó a 154 millones de personas. Con esto podemos suponer que debido al agotamiento de los recursos, que a su vez llevó al abandono de las ciudades urbanas, China vio insostenibles al 17.9% de sus ciudades.

Como el gobierno chino llevó a cabo la urbanización forzada en el Tíbet, los recursos naturales en la región se extraen con impunidad. Los beneficios de estas empresas son embolsados por las autoridades de la región y por las grandes corporaciones mineras, dejando a los tibetanos en estas regiones empobrecidos y con sus derechos atropellados. Por ejemplo, de los 40 condados bajo la jurisdicción de seis ciudades existentes en el Tíbet, las autoridades de estas ciudades han recibido derechos sobre tierras apropiadas que también incluyen tierras agrícolas, esta brecha es explotada por las autoridades locales chinas y las pone a disposición de los mineros del exterior.

En la práctica todos los recursos naturales abundantemente disponibles en el Tíbet, en la forma de minas que incluyen - oro, cobre, cromo y boro y un vasto recurso de agua sin explotar que a su vez puede ser usado para producir electricidad es administrado y controlado por los chinos. Según los informes, la energía generada en la central hidroeléctrica dentro de la ciudad de Chamdo tiene como objetivo el suministro de electricidad en el este, que es el corazón de China. Asimismo, la producción económica de la ciudad de Shigatse se utiliza para asegurar y administrar a las regiones tibetanas que hacen frontera con la India, Nepal y Bután. Wu Yingjie, ex secretario adjunto del Partido del Comité del Partido de la Región Autónoma del Tíbet, en una declaración en una reunión donde declaró a Shigatse y Chamdo como nuevas ciudades, dijo: "hay una necesidad y cambio del sistema económico en Shigatse y Chamdo y para fortalecer la reasignación de sus recursos".

El impulso sin obstáculos para explotar los recursos naturales en el Tíbet no sólo causa adversamente el debilitamiento económico de los tibetanos sino que también conduce a una grave degradación ecológica. Si este modelo de crecimiento económico se aplica en el Tíbet, donde sólo se toman en cuenta ganancias económicas a corto plazo, esto podría conducir a lo que los economistas generalmente llaman como el "síndrome holandés". Generalmente ocurre en países ricos en commodities, donde su economía es altamente dependiente de los recursos naturales y cuando los productos se agotan, queda poco para sostener la economía. Cabe señalar que el mismo modelo económico se aplica en el Tíbet, donde el objetivo de impulsar el crecimiento económico, la ecología y el medio ambiente del Tíbet están bajo constante asalto mediante la extracción de recursos naturales. La urbanización es el Tíbet es otro ejemplo de cómo China está utilizando todos los medios posibles para explotar los recursos naturales en el Tíbet.

El proceso de sinicización de los tibetanos podría llevarse a cabo a ritmo acelerado con cada nueva ciudad establecida. La constitución china no contiene disposiciones para ciudades autónomas. Por lo tanto, los tibetanos en estas recientemente mejoradas ciudades todavía se

reconocen como minorías, sin embargo, son despojados de ciertos derechos asociados con las minorías como habitantes de estas ciudades.

Bajo la presencia hegemónica y omnipresente de la lengua y la cultura chinas, y en el proceso de urbanizar muchas de las regiones tibetanas, la lengua y la cultura tibetana son otras víctimas. La transferencia de poblaciones de chinos Han a las ciudades tibetanas ha llevado al monopolio del comercio chino, la colocación de chinos en altos cargos y por lo tanto alterando la demografía y el carácter de las regiones tibetanas. Por ejemplo, aunque se calcula que hay 120,000 tibetanos en la ciudad de Xining, la única forma de obtener una educación adecuada es recibiéndola en chino. En la ciudad de Lhasa, hay unos 430,000 tibetanos; para proporcionarles educación hay 203 escuelas de calidad y número de estudiantes variable. Se alega que el 99% de las escuelas de la llamada Región Autónoma del Tíbet imparten educación tanto en chino como en tibetano. Sin embargo, las posibilidades de sobresalir en una carrera por aprender tibetano son pocas, además de convertirse en maestro de tibetano, la mayoría de las ofertas de trabajo se basan en probar la competencia en el idioma chino. Esto pone a los tibetanos en una gran desventaja y se corre el riesgo de perder la capacidad de conversar y articular en su lengua materna.

La urbanización en el Tíbet altera aún más el modo de vida, su cosmovisión e identidad tibetana. Con una amplia reivindicación de mejorar la economía y la sociedad en el Tíbet, eventualmente ha llevado a la transferencia masiva de población de chinos Han hacia las zonas tibetanas, la extracción de minerales, y los intentos de asimilar a los tibetanos.

Los tibetanos son engañados en el proceso de urbanización para que las autoridades chinas puedan llevar a cabo la transferencia de la población de chinos Han, la invasión de las regiones tibetanas para la extracción de minerales y la asimilación de los tibetanos a un ritmo y vigor sin precedentes.

Similitudes entre la transferencia histórica de la población en la región mongola y el Tíbet moderno

Hay ciertas similitudes entre lo que está ocurriendo en el Tíbet y los relatos históricos de la transferencia de población en masa en Mongolia Interior. En Mongolia, un gran número de chinos étnicos fueron llevados para establecerse en las regiones mongolas para cultivar la extensa tierra, como sucede con la actual transferencia en masa de la población de chinos de Han hacia regiones tibetanas para poblar los nuevos centros urbanos establecidos en el Tíbet para obtener ganancias económicas. Muchos de los inmigrantes chinos en el Tíbet se dedican a la cosecha de hongos de oruga que son enormemente rentables. Anteriormente en las regiones de Mongolia, los chinos invadieron tierras mongolas para extraer recursos minerales y madera. Esto es similar a lo que está ocurriendo en el Tíbet.

Durante los años crepusculares del gobierno de la dinastía Qing sobre China y durante la guerra de los caballos de madera, cuando China participó en una guerra con Japón, China se enfrentó militarmente con una fuerza aliada integrada por ocho países. Llegó a un punto en que el

imperio estaba plagado de conflictos internos y de la disminución del poder económico y político. Frente a desafíos sin precedentes cuando el imperio se tambaleaba cerca del colapso, en 1901, altos ministros de la corte Qing, Zhang Zhi Dong y Liu Shen Yi, expresaron la necesidad de que los chinos emigraran a las regiones de Mongolia, hasta su tierra y ayudaran a asegurar su frontera a favor del imperio. China vivió en ese momento tumultuosos años de disturbios civiles, amenaza de guerra contra el imperio, política inestable, y una situación cercana a la hambruna para muchos de sus súbditos. Las regiones relativamente pacíficas de Mongolia interior ofrecían oportunidades lucrativas para muchos de los chinos que se tambalean bajo la incertidumbre de la época. La dinastía Qing se desplomó después de no poder resistir los desafíos en muchos frentes, durante los diez primeros años después de su colapso, 36,430,000 de chinos ya se habían trasladado a Mongolia interior y tenían 9,230,731 acres de tierras de cultivo. Los siguientes regímenes intensificaron la transferencia de población a estas regiones. La cifra de chinos a principios del siglo XX en Mongolia Interior era de pocos millones, pero en 1949 el número de chinos en Mongolia Interior ascendió a un asombroso 5,150,000 en un lapso de tiempo relativamente corto. Esto condujo finalmente a la transformación completa de la cultura, del carácter y de la manera de vivir de Mongolia. Ahora se habían convertido casi en una extensión de China, ya que los chinos Han son la mayoría de la población.

Cabe señalar que la misma política se lleva a cabo actualmente en el Tíbet, bajo el disfraz del desarrollo económico. Se inició con la construcción de carreteras en el Tíbet, y luego aeropuertos y una red ferroviaria funcional para agilizar el proceso de urbanización y la transferencia de población hacia el Tíbet. La administración de las ciudades en el Tíbet ahora puede emigrar fácilmente a un gran número de chinos a las áreas tibetanas y ahora somos testigos de un enorme cambio demográfico en muchas de las regiones tibetanas. Las autoridades de las ciudades y pueblos urbanos están encargadas de prestar servicios a las industrias para obtener ganancias de capital. Es evidente que un gran número de chinos están migrando al Tíbet a medida que se desarrolla el proceso de urbanización y desarrollo económico.

Después de la ocupación del Tíbet, otro engaño empleado por el gobierno chino para realizar la transferencia de población fue a través de lo que denominaron como "Ayuda-Tíbet." En 1950, sin tener en cuenta el número de fuerzas del Ejército de Liberación desplegadas para "liberar al Tíbet" El personal chino en el Tíbet era de unos escasos 2,200, esta cifra también incluye el personal retirado del ejército del campo 18 que fueron empleados como personal administrativo local. En 1956, 2,000 chinos fueron trasladados desde el interior de China a Tíbet. De marzo a septiembre de 1959, de acuerdo con nueve documentos que se distribuyeron declarando la transferencia de los cuadrillas de trabajo al Tíbet como se estipula en el Programa de Ayuda al Tíbet, 3,000 chinos fueron llevados al Tíbet desde Beijing, Henan, Sichuan y Gansu. En la llamada Región Autónoma del Tíbet, en 1978, ya había 24,023 empleados chinos. La cifra había crecido de manera constante y para 1980, se calcula que la cifra se situaba en torno a los 100,000 en el Tíbet.

Casi simultáneamente en el mismo período, a finales de los años ochenta, se desarrolló en el Tíbet el programa "Ayuda-Tíbet". En un corto periodo de tiempo, 6,000 chinos fueron enrolados

como trabajadores de ayuda humanitaria. En 2005, en el Tíbet, en 18 provincias y ciudades, 17 cuadrillas técnicas fueron enviadas al Tíbet bajo la supervisión de cerca de 60 oficinas asociadas con el Programa de Ayuda Tíbet. Hasta ahora, el número total de chinos que fueron transferidos al Tíbet bajo este programa es de 2,890, llevado a cabo en cuatro lotes. Las cifras antes mencionadas son de cuadrillas de trabajo de funcionarios chinos basados en el Tíbet. Aparte de eso, hay una cantidad considerable de trabajadores calificados comprometidos en el Tíbet como médicos, técnicos en centrales eléctricas, maestros e ingenieros. Por ejemplo, en 1970, se incluyeron en la llamada Región Autónoma del Tíbet, de 12 prefecturas, grupos de unos 2,000 médicos chinos que fueron apostados en la llamada Región Autónoma del Tíbet, provenientes de 12 prefecturas entre ellas la distante Liaoning, Shandong, Shanghái, Henan, Hunan, Hubei, Gansu y Sichuan. Asimismo, entre 1960 y 1970, más de 5,600 trabajadores calificados chinos fueron enviados al Tíbet. Bajo una política que alienta a los jóvenes graduados de China a trabajar en zonas rurales lejanas para varios proyectos de desarrollo, varios miles de graduados chinos llegaron al Tíbet de 1982 a 1985. Durante decenios, muchos de esos graduados se convirtieron en empleados y ahora sirven en importantes oficinas de la denominada Región Autónoma del Tíbet.

Entre 1970 y 1986, bajo la supervisión del Ministerio de Educación, 3,056 maestros chinos de Shanghái y Shandong fueron enviados al Tíbet en siete grupos. Se puede estimar que desde 1956, durante más de 40 años, 6,600 maestros chinos se han dirigido al Tíbet. A raíz de esto, hay muchos otros chinos sin contabilizar que han llegado al Tíbet como expertos en agricultura y ganadería, ingenieros en las centrales eléctricas y en las presas del Tíbet, y para otros proyectos de infraestructura bajo el Programa de Ayuda Tíbet. Aunque han venido al Tíbet trayendo los regalos del desarrollo, en realidad han venido a Tíbet para establecerse. En principio, la ayuda proporcionada a los tibetanos debió hacer que los tibetanos fueran autosuficientes e independientes, pero en el Tíbet se anima a los trabajadores chinos capacitados y educados a perfeccionar sus habilidades y a seguir siendo los mayores beneficiarios.

Con las décadas que lleva China gobernando al Tíbet, China pudo haber invertido en los recursos humanos del Tíbet y por lo tanto hacer la migración de expertos y maestros chinos redundantes. Pero al ignorar su fracaso para fomentar el desarrollo de estas habilidades entre los tibetanos dentro del Tíbet, citan convenientemente con condescendencia la narrativa colonial común, de que los tibetanos carecen de las habilidades necesarias y de la voluntad para trabajar.

Las cifras mencionadas enumeran una fracción de los chinos que se establecieron en el Tíbet, que están relativamente mejor educados y tienen cargos de autoridad en el partido, la administración y el ejército. Del mismo modo, están en el Tíbet con habilidades especiales necesarias para sostener los proyectos de desarrollo de China en el Tíbet como médicos, trabajadores calificados y maestros. Juntos, todos ellos constituyen una semilla para los inmigrantes chinos en el Tíbet, animando a su familia, amigos, parientes, conocidos y personas de su tierra natal a emigrar al Tíbet. Al igual que con el entendimiento común de que la migración ocurre en una región particular a través de factores internos y externos. Teniendo esto en cuenta, los migrantes chinos son de dos grandes categorías. O bien están siendo ordenados por las

autoridades para emigrar al Tíbet o son atraídos por oportunidades lucrativas e incentivos para emigrar al Tíbet.

Desde la ocupación del Tíbet, la población china llegó a establecerse en el Tíbet de varias formas. En la llamada Región Autónoma del Tíbet, se disfrazaron de trabajadores de ayuda chinos que proporcionaban asistencia al pueblo tibetano, y luego hay un gran número de chinos comunes que fueron alentados a trasladarse al Tíbet y casarse con tibetanos. Se proporcionaron incentivos lucrativos a los chinos que considerarían establecerse en el Tíbet. Y ahora, con el establecimiento de nuevas ciudades y pueblos, un gran número de chinos son alentados a trasladarse al Tíbet con la ayuda del gobierno.

Teniendo en cuenta a las tres provincias tradicionales del Tíbet, de acuerdo con una estadística publicada por el gobierno chino, que excluye el número de soldados del Ejército de Liberación apostados en el Tíbet, hay 13,984,670 no tibetanos que viven en el Tíbet en sus tres provincias tradicionales, que es el doble de la población tibetana total en el Tíbet.

Después de la Primera Guerra Mundial, una guerra que asoló muchas partes del mundo, la demanda de regaliz estaba en su apogeo en el mercado internacional. Para satisfacer la demanda de regaliz durante el período de posguerra, el cultivo a gran escala de regaliz tuvo lugar en Mongolia Interior, llevado a cabo por migrantes chinos reasentados. Esto dejó rastros de destrucción ecológica y desertificación de las vitales praderas en la región. Esto debería sonar como alarma ya que políticas similares han sido implementadas en la llamada Región Autónoma del Tíbet. Ithoca en Mongolia Interior, históricamente solía ser una rica área forestal, después de la deforestación que ocurrió bajo el gobierno chino en la región, y de haber recibido a grandes cantidades de migrantes chinos que fueron transferidos, se transformó en un vasto y árido baldío.

En el Tíbet, los migrantes chinos se han dedicado a la cosecha de hongos de oruga, una hierba tibetana tradicional que es enormemente rentable en el mercado chino. Después de la aplicación de la "Estrategia de Desarrollo Occidental", cada año a partir del mes de mayo y hasta julio, el altiplano del Tíbet atrae a gran número de chinos para la cosecha de la hierba. Yang Darong, ecologista de la Academia China de Ciencias, sugirió en su informe que un solo hongo conduce a excavar entre 8 y 12 cm de la superficie del suelo y expone 30 cm cuadrados de tierra. Cada cosecha expone grandes extensiones de tierra y la hace incapaz de sostener el crecimiento del pasto, llevando así al deterioro de pastizales en la región cosechada. Según una estimación, una sola cosecha en un año afecta de 2,000,000 a 3,500,000 de metros cuadrados de pastizales. Esto es una derrota para muchos proyectos fallidos que China ha iniciado a lo largo de los años para revivir los pastizales en el Tíbet, que incluyen: La introducción de la política de reasentamiento de los nómadas, donde los nómadas tibetanos son obligados a trasladarse a enormes complejos de viviendas, restricciones al pastaje del ganado y a instalar cercas en las praderas tibetanas.

El impacto ecológico devastador debido a la cosecha del hongo de la oruga es ampliamente conocido, pero también se han reportado incidentes o conflictos entre tibetanos y chinos. En muchos de estos conflictos, se ha informado que las autoridades locales chinas se han

inclinado abiertamente hacia los migrantes chinos que han llegado al Tíbet para obtener beneficios en poco tiempo. Las autoridades locales en ciertas regiones imponen un impuesto exorbitante para cosechar el hongo de la oruga y en algunos casos, los cosechadores se quedan con poco o ningún beneficio después de cuadrar el impuesto que se vieron obligados a pagar. Hay informes que indican que las autoridades locales habían asignado o que habían prestado un pedazo de tierra a los migrantes chinos, e invariablemente los chinos tenían preferencia sobre los tibetanos. No sólo la propiedad de la tierra del Tíbet y sus recursos son explotados para beneficiar a los inmigrantes chinos, sino que los tibetanos que habitan la región tendrán que enfrentar graves consecuencias de la destrucción ecológica. El hongo oruga fue referido a veces como "oro ágil" cuando el precio por gramo de hongo oruga superó al precio del oro. Se ha informado que los tibetanos han confiado que la carrera por el hongo de la oruga nunca haya existido y que desean que el precio se desplome para poner fin a la necesidad de cosechar la hierba. En lugar de elevar la economía local, se convirtió en una carga para la población. Con el fin de cumplir las promesas de desarrollo económico en el Tíbet bajo la "Estrategia de Desarrollo Occidental", China está haciendo caso omiso de la degradación ecológica y ambiental causada y esto se ilustra en el ejemplo anterior.

Transferencia de población de China en Tíbet: ¿Es para ayudar al Tíbet o para buscar mejores oportunidades?

Durante la historia de China, que ha sido en gran parte un sistema feudal, donde el débil es aplastado y el poderoso sale triunfante. China ha sufrido guerras, hambre y desastres naturales. En un país cuya economía había dependido en gran medida de su producción agrícola, la distribución desigual de la tierra sumerge a un gran número de personas en dificultades durante tiempos inciertos. A lo largo de la historia china, cuando se enfrentaban a la agitación en el corazón del país, los chinos siempre habían visto a las regiones vecinas como refugio seguro. En la China del siglo XIX, durante el reinado de la dinastía Qing, cuando hubo un aumento sin precedentes de la población, los gobernantes se enfrentaron al reto de alimentar a su gente. La gente en ese momento, en busca de una vida mejor, se trasladó a muchas de las regiones vecinas. Desde entonces, la población étnica china se ha extendido a varias regiones, como Taiwán, Manchuria, Mongolia Interior, Xinjiang y el Tíbet.

El gobierno chino con relación a la transferencia de población en el Tíbet y otras regiones minoritarias realizó varias declaraciones contradictorias. No se puede ignorar el aumento de la población china durante muchas décadas y que el hambre de recursos naturales para impulsar su crecimiento económico ha obligado a los responsables políticos a llevar a cabo una transferencia masiva de población hacia el Tíbet y a otras regiones habitadas por minorías étnicas. Aunque las reivindicaciones como la prestación de ayuda a sus minorías, el desarrollo económico y la salvaguarda de sus fronteras políticas se hacen para legitimar la transferencia masiva de población. Si están genuinamente interesados en prestar asistencia a los tibetanos, la necesidad de instalarse en el Tíbet después de cumplir con su tarea no se plantea. Sin embargo en esencia, mantener el interés de la mayoría de la población Han en mente y la asimilación de los tibetanos y por lo tanto la conversión del territorio tibetano en una extensión de China lleva a cabo esto. La

implicación de esta política es grave, ya que conduce a la erosión de la cultura y del carácter de las regiones con diversas minorías étnicas.

La razón detrás del reasentamiento nómada en el Tíbet

Desde que China ocupó el Tíbet, la ecología del Tíbet ha sufrido daños causados por la transferencia masiva de la población, la deforestación, y la conversión de la pradera extensa en tierras de labranza, la extracción incesante del mineral y los numerosos proyectos de presas. Las perturbaciones que se han causado a la ecología se han manifestado en muchos desastres naturales como inundaciones y tormentas de arena reportadas en China. En 1998, inundaciones sin precedentes se produjeron en las 29 provincias y ciudades de China, afectando a cerca de 100 millones de personas. Investigaciones adicionales han llevado a las autoridades a concluir que las devastadoras inundaciones fueron causadas por la degradación ecológica en tres fuentes principales de los ríos en el Tíbet: Drichu, Machu y Zachu. Esta calamidad natural obligó a las autoridades a formular políticas que trazan la reforestación y las restricciones a los nómadas tibetanos y del ganado supuestamente para revivir los pastizales. Con el beneficio de la retrospectiva, esta política no trajo ningún efecto ecológico positivo. Desde 2003, los tibetanos han sido sometidos a una nueva política devastadora en la que los nómadas tradicionales fueron expulsados de sus pastizales y fueron trasladaron a las márgenes de las ciudades. Esta política de reasentamiento nómada se lleva a cabo con celo en la llamada Región Autónoma del Tíbet, Tsongon, Gansu, Sichuan, Yunnan, Mongolia Interior y Xinjiang. En una llamada política de "Migración Ecológica" para reasentar a los nómadas tibetanos, por ejemplo en la región de Tsongon, se planean reasentar 16,129 hogares y una población de 89,358 tibetanos.

Inicialmente, en la cuarta Reunión del Foro de Trabajo del Tíbet, esta política de reasentamiento nómada se inició como prueba en la Región Autónoma del Tíbet. En 2012, la política de reasentamiento nómada se implementó como parte de una política nacional durante la reunión del Consejo Permanente organizada y presidida por Wen Jiabao. Esta política de "Migración Ecológica", alcanzó el consenso en el XII plan quinquenal. Esta política, cuando se implemente, implicará directamente a 246,000 hogares en el Tíbet, Xinjiang y Mongolia Interior. Dentro de los hogares afectados por esta política, el 58% son tibetanos. En vista de esto, la implementación de esta política se establece para reasentar al 11,2% de la población tibetana de las tres provincias tradicionales del Tíbet.

El reasentamiento forzado de los nómadas tibetanos a las llamadas "nuevas aldeas socialistas" no tiene precedentes en la historia tibetana, con implicaciones negativas en la flora, la fauna y el suelo del Tíbet. Este reasentamiento nómada forzado se lleva a cabo con afirmaciones falsas de proteger el medio ambiente del Tíbet y de lograr el desarrollo económico entre la población nómada del Tíbet. Según Xu Jun, experto en cuestiones de reasentamiento en el Centro de Estudios Tibetanos de la Universidad de Sichuan, en sus publicaciones ha dicho que culpar al estilo de vida de pastoreo tradicional de los tibetanos por la desertificación de pastizales en el Tíbet no tiene base científica. Afirmaciones como que los nómadas tibetanos son responsables de la desertificación de las praderas parece haber sido conjeturadas sin una verdadera comprensión

de la realidad del suelo. En realidad, el ganado nómada y los pastizales del Tíbet comparten una relación simbiótica. El ganado nómada, que está formado predominantemente por Yaks, cuando se alimentan de hierba, ayuda a fortalecer las raíces y la extensión de pastizales.

El estiércol y la excreción del ganado en las praderas sirven como rico abono para enriquecer el suelo. Sin el estiércol del ganado, el suelo se ve privado de fuentes de nutrientes naturales, que son vitales para sostener los pastizales. Las políticas de reasentamiento nómadas aplicadas en el Tíbet no sólo perjudican a los pastores tibetanos, sino también a los vastos pastos tibetanos. Contrariamente a las sugerencias de que la ecología del Tíbet y su degradación ambiental son causadas por nómadas tibetanos y pastores, la minería a gran escala sin restricciones, la deforestación, la construcción de presas y la transferencia de población en el Tíbet son las verdaderas causas.

En general se percibe que los tibetanos que se dedican al estilo de vida nómada y de pastoreo son atrasados y a veces no científicos; Esto ignora el hecho de que en muchas economías desarrolladas del mundo hay una población considerable que depende de su ganado. Por ejemplo, los samis en Suecia, que son dependientes de renos. El gobierno sueco, en contraste con lo que se implementa en el Tíbet, ha estado alentando las prácticas culturales únicas dentro de su población sami y se hacen esfuerzos para traer conocimientos científicos para modernizar su estilo de vida. Tradicionalmente los samis utilizan trineos atados a renos para cuidar de sus rebaños, ahora la misma práctica se lleva a cabo utilizando vehículos motorizados que se deslizan sobre la nieve en un esfuerzo por transformar una vieja práctica tradicional a una moderna.

En realidad, el principal objetivo detrás de la política de reasentamiento nómada -como se esboza en su plan para crear "Nuevas aldeas socialistas "- es siniestro y es un movimiento políticamente motivado donde convenientemente afirman que todo el proyecto de reasentamiento es para salvaguardar y proteger la ecología y el medio ambiente del Tíbet.

En un intento de ilustrar concisamente los perjuicios de la política de reasentamiento nómada, podemos elaborar a través de los siguientes casos.

En primer lugar, la mayoría de los tibetanos afectados por la política de reasentamiento nómada son en esencia nómadas tibetanos o semi-nómadas. Como nómadas, se mueven de una región a otra debido a la necesidad de disponer de pastizales para su ganado. La naturaleza transitoria de los nómadas tibetanos, que se trasladan de una región a otra, hace difícil que las autoridades supervisen y administren, como desean. Con los esfuerzos realizados por los tibetanos en el exilio en todo el mundo para señalar los abusos de las autoridades chinas a los tibetanos en el Tíbet, el gobierno chino ha forzado a los nómadas tibetanos a trasladarse a estas virtuales cárceles en asentamientos concentrados. En un artículo de un escritor aliado al gobierno chino, citó que el objetivo de la política de reasentamiento nómada es "eliminar los rumores difundidos por la camarilla del Dalai y consolidar los planes para monitorear y administrar armónicamente a la población tibetana". De la misma manera, Mao Li explicando en su artículo la política equivocada de reasentamiento nómada cita a una autoridad local china en el Tíbet: "Los nómadas tibetanos cuando sean reubicados, perderán la fe en el budismo y por lo tanto, lógicamente, la

influencia del Dalai Lama". Podría suponerse que la política de reasentamiento nómada tiene una gran agenda política. No es una coincidencia que desde 2008, cuando un gran número de tibetanos se levantó para protestar contra el gobierno de China sobre el Tíbet, el programa de reasentamiento nómada se llevó a cabo a un ritmo acelerado. Podría deducirse a través de esto que el programa tiene una agenda política más amplia.

En segundo lugar, esta política también es para explotar los ricos recursos naturales del Tíbet. Es conocido por todos que el Tíbet está dotado de lucrativos recursos naturales sin explotar. Empresas mineras estatales y corporativas han encontrado inconveniente aventurarse en áreas tibetanas con el objetivo explícito de llevar a cabo proyectos mineros, ya que podrían enfrentarse a la resistencia de los tibetanos que habitan en estas áreas. Esta política de reasentamiento nómada está orientada a agrupar a los tibetanos de los vastos pastizales abiertos a aldeas socialistas de concreto y, de este modo, tener mano libre para llevar a cabo proyectos mineros enormemente rentables en el Tíbet. Por ejemplo, según una periodista tibetana del condado de Tengchen en Tsongon, su tierra ancestral había sido transformada en una mina de carbón desde 1980 y había causado una destrucción ambiental irreversible. Ella escribe: "Mi región solía estar dotada de tierra de pasto verde y de un perenne cielo azul abierto. Desde la exitosa implementación de la política de reasentamiento en mi región, las autoridades chinas la elogian como una región ejemplar. Sin embargo, las poblaciones de nómadas tibetanos han sido expulsados a las afueras de las ciudades y ahora están expuestos a la pobreza y a las dificultades. Mientras que las autoridades chinas y sus familiares son los mayores beneficiarios, habiéndose embolsado gran parte de sus ganancias. "Actualmente, en el condado de Tengchen, los tibetanos son superados en número por los migrantes chinos, se calcula que entre hay entre 80,000 y 90,000 migrantes chinos en la región y una población de casi 20,000 tibetanos. Con el descubrimiento del Hielo Combustible en la región, las autoridades han acordado transferir a 100,000 migrantes chinos a la región. La política de reasentamiento nómada es una táctica inteligente para extraer los recursos naturales del Tíbet con impunidad. Situaciones similares son reportadas en todas las áreas tibetanas.

En tercer lugar, la política de reasentamiento nómada tiene la intención de socavar la cultura tibetana única y su forma de vida al fomentar la sinicización de los tibetanos y su cultura. Los nómadas tibetanos son generalmente considerados como los depositarios de la cultura tibetana y no son propensos a las influencias de las culturas hegemónicas. Incluso las autoridades chinas que habían tratado con los tibetanos se han rendido, empleando eufemismos como el de "viejo cerebro y atrasado". Para preservar su cultura y su lengua, los nómadas tibetanos siempre han estado al frente de este movimiento hablando en su propia lengua y desalentado el uso de lenguas no nativas. Ahora los nómadas tibetanos son forzados a trasladarse a las afueras de las ciudades chinas, donde, bajo la cultura hegemónica y dominante de los Han, la cultura tibetana está ahora bajo constante amenaza.

Tradicionalmente los nómadas tibetanos son en gran medida independientes, sus necesidades básicas como refugio, comida e incluso ropa están abundantemente disponibles y su estilo de vida no depende del estado. Esto sirve como un terreno sano para la preservación de su

cultura y su lenguaje. Los nómadas tibetanos están ahora privados de su modo de vida tradicional y de su fuente de sustento, y separados de su ganado. Cuando se les obliga a trasladarse a las aldeas, se les priva de su forma tradicional de ganarse la vida y de su independencia. Desprovistos de su tradicional pastizal abierto, los nómadas tibetanos se ven obligados a buscar trabajo en las grandes ciudades donde los chinos son la mayoría. Si no se aprueba la competencia en el idioma chino, los tibetanos están en desventaja. Se acepta generalmente que el lenguaje es la cuerda de salvación de una cultura en particular, en las llamadas "nuevas aldeas socialistas", los niños tibetanos son enseñados en escuelas cuyo medio de instrucción es el idioma chino. Aunque algunas de estas escuelas dicen enseñar tibetano, pero generalmente estas escuelas se encuentran o con poco personal o las clases son impartidas por maestros no cualificados. La priorización de la lengua china sobre la lengua tibetana es en esencia la mayor amenaza para la supervivencia de la cultura tibetana. Se han reportado casos en los que esto ha creado discordia dentro de los hogares, ya que dentro de una misma familia hay dos generaciones que hablan diferentes lenguas.

La política de reasentamiento nómada y el establecimiento de nuevas aldeas socialistas, han llevado a los tibetanos de sus pastizales tradicionales a vivir en bloques de cemento sin alma y por lo tanto, constituye un cementerio para la cultura tibetana. El programa de reasentamiento nómada es un plan siniestro enmascarado bajo políticas de que parecen benignas. Sólo es apropiado permitir que los tibetanos vuelvan a su vida nómada, lo cual no es solo su derecho, también es beneficioso para los tibetanos a largo plazo.

Razones detrás de problemas y desafíos diarios que enfrentan los tibetanos en "Nuevas aldeas socialistas"

Los nómadas en el Tíbet han dependido de los pastizales tibetanos durante muchas generaciones. Ahora se ven obligados a mudarse a asentamientos donde luchan por aprender nuevas habilidades en un nuevo ambiente. Alrededor del 90% de los nómadas tibetanos están enfrentando dificultades diarias para llegar a fin de mes.

Los tibetanos son atraídos con promesas de vida cómoda en las grandes ciudades. Una vez tentados con la idea de vivir en una gran ciudad, muchos de ellos venden su ganado para trasladarse a los llamados "nuevos pueblos socialistas". Con pocos ahorros llegan a varias ciudades donde se encuentran confinados a las afueras de las ciudades y de los pueblos. Después de solventar todos los gastos para reasentarse en estas regiones, ahora se enfrentan al reto de encontrar trabajo. Y cuando han vivido allí por algún tiempo, con promesas incumplidas, se enfrentan a tremendos problemas.

Los nómadas tibetanos, con el fin de competir en el mercado de trabajo, reciben una calificación baja. Incluso como mano de obra no calificada, los solicitantes que hablan chino tienen una ventaja sobre el tibetano que lucha para adaptarse a un nuevo entorno con poca o ninguna capacidad de hablar chino. Las habilidades que los tibetanos han adquirido para cuidar de su ganado son ahora innecesarias a medida que llegan a las grandes ciudades y pueblos. Cuando se asientan en las nuevas ciudades y pueblos, los nómadas tibetanos ahora tienen que pagar por los

servicios públicos y otros gastos. Las promesas de compensación hechas antes del reasentamiento generalmente no se cumplen. Al principio de su estancia en las ciudades y pueblos, se gastan sus ahorros en sólo subsistir, llevando incluso a tibetanos moderadamente ricos a una vida de pobreza. She Deng Sheng, un funcionario relacionado con el comité de inspección de la disciplina de la prefectura de Ganu, publico un artículo en 2008 donde discute los desafíos y condiciones socioeconómicas que enfrentan los nómadas tibetanos. En su trabajo de campo, entrevistó a tibetanos que habían sido reasentados a una de las ciudades. "Los nómadas tibetanos desarraigados de su estilo de vida indígena de cuidar de su ganado no se adaptan a una vida moderna completamente desconocida ni a su complejo mercado moderno". Sacando conclusiones de su estudio a través del trabajo de campo, "los nómadas tibetanos que han sido reubicados a las orillas de las grandes ciudades y pueblos enfrentan dificultades para encontrar empleo. Sólo un pequeño porcentaje de los tibetanos consiguen encontrar trabajo y por lo general son trabajos insignificantes" En el mismo estudio uno de los entrevistados reveló con nostalgia, con relación a con la reubicación diciendo: “Antes creíamos que la reubicación nos traería alegría y gozo, sin embargo, después de ser reubicados solo enfrentamos dificultades sin fin”.

En general, los nómadas tibetanos reasentados se enfrentan a tres desafíos principales: la fuente de sustento en las ciudades y los poblados reasentados, la búsqueda de viviendas asequibles y apropiadas y las restricciones impuestas, y la agitación psicológica que enfrentan debido al reasentamiento.

Es un por todos sabido que los tibetanos que han sido reubicados de su pastizal a los llamados nuevos pueblos socialistas enfrentan tremendos problemas. No es sólo la pobreza, sino que el simple acto de una existencia cómoda este amenazado. Los largos inviernos en las regiones tibetanas, que se extienden durante muchos meses, obligan a los tibetanos a adquirir leña y carbón para mantener el calor a precios inaccesibles. Tener que pagar por la leña es inaudito para muchos nómadas tibetanos, que la tenían disponible en abundancia durante su época de pastores. Actualmente, debido a los objetivos y planes poco claros, muchos tibetanos reubicados estaban destinados a ser empleados como albañiles, obreros, cocineros, sastres, pintores de thangkas y otros trabajos relacionados con la artesanía, sin embargo, se interrumpió abruptamente. Los porcentajes de tibetanos empleados en los reasentamientos son increíblemente bajos, actualmente es de sólo el 15%. Es un completo fracaso de las autoridades chinas y de su política de reasentamiento nómada. El aumento en los precios de los alimentos y los productos básicos exacerba la situación y por la desesperación los tibetanos se ven obligados a pedir préstamos para pagar sus necesidades básicas. En su nuevo hogar, algunos tibetanos sugieren sarcásticamente que excepto por el aire que respiran, todo lo demás tiene un precio. Bajo estas restricciones, muchos tibetanos son orillados al alcoholismo e incluso hay reportes de que en algunos casos los tibetanos han robado para sobrevivir. Las mujeres jóvenes, desesperadas, son orilladas a salir a las calles donde se dedican a la prostitución para ganarse la vida. Además, con el fin de vigilar a los tibetanos en estos asentamientos recién construidos, las áreas se encuentran cercadas con alambre de púas y vigiladas por guardias armados. Cualquiera

que ente y salga del campo asegurado debe registrarse, esto es en esencia una forma benigna de encarcelamiento.

Las viviendas proporcionadas a los nómadas tibetanos no sólo son demasiado pequeñas, sino que los materiales usados para la construcción son de baja calidad. Algunas casas están mal construidas, con goteras en los techos y paredes casi cayéndose, en algunos casos las casas son casi inhabitables aunque estén recién construidas. El suministro de agua corriente a estas viviendas es inconstante y la eliminación de desechos y el sistema de alcantarillado están mal considerando que conducen acumulación de desechos y aguas residuales dentro de las instalaciones de varios asentamientos. Con poca o ninguna consideración hecha en términos de proporcionar asistencia sanitaria, los tibetanos son cada vez más vulnerables en condiciones tan antihigiénicas.

En los nuevos asentamientos, los tibetanos no pueden practicar sus costumbres tradicionales, incluso no pueden aprender el idioma tibetano. En las escuelas, el idioma chino es el que se enseña principalmente a los niños. Los maestros de estas escuelas están generalmente desinteresados y son rápidos para tomar largas vacaciones. No se hizo ninguna consideración para construir monasterios o circuitos religiosos que pudieran ser circunvalados por los ancianos y así permanecer ocupados, por lo tanto, la mayoría de los ancianos tibetanos están ahora confinados a sus casas. Incluso es difícil invitar a monjes y monjas a realizar rituales y ritos porque es difícil traerlos desde monasterios distantes. También hay restricciones para los monjes y monjas para pasar una noche en estos asentamientos. Es evidente que las autoridades están desalentando a los tibetanos a practicar su religión, causando así tensiones psicológicas a muchos tibetanos, particularmente a los ancianos.

Los principales festivales tibetanos como las carreras de caballos, los rituales realizados en las montañas, la danza *cham*, y otras prácticas religiosas y culturales fueron interrumpidas. Las autoridades locales realizan diversas maniobras para restringir a los tibetanos el llevar a cabo estas prácticas. Cuando se aglomeran en estos asentamientos, la convivencia y el sentido común que los tibetanos disfrutaban cuando eran pastores se va desgastando gradualmente, y los tibetanos vulnerables, los viejos y los enfermos, se quedan sin alguien que los cuide.

Desde 2014, el gobierno chino había reducido intencionalmente el precio del ganado. Anteriormente, una oveja castrada podía valer 1,200 yuanes en el mercado, pero ahora el precio había bajado a 500 yuanes. De esta manera se logra destruir el mercado de la compra venta de ganado. Se puede suponer que para implementar la política de reasentamiento nómada, el gobierno chino se ha centrado en el mercado nómada tibetano tradicional, haciéndolo poco rentable y forzándolos a trasladarse a los asentamientos, abandonando así sus vidas como nómadas. Actualmente hay nómadas tibetanos en 56 condados y tibetanos semi-nómadas en 68 condados. Debido a la depreciación del precio del ganado, se redujo casi a la mitad el ingreso promedio de los tibetanos en 124 condados, afectando al 84,35% de la población total del Tíbet.

Para concluir, después de la implementación del programa de reasentamiento nómada, los nómadas tibetanos no sólo están privados de su estilo de vida nómada y de su hogar de pastoreo,

sino que tienen que vivir con la tensión psicológica causada por tener que emigrar a nuevas aldeas socialistas. Los tibetanos se encuentran en una etapa intermedia, ni son plenamente capaces de vivir una vida urbana ni pueden llevar la vida de pastoreo familiar. Un nómada tibetano de los ríos del Tíbet - Machu, Zachu y Drichu, habita una región que es una fuente vital de agua. Los ríos Machu y Drichu son la principal fuente de agua dulce para 70 millones de personas en 20 provincias de China. El río Zachu serpentea a través de China y es la fuente de vida para la población de seis países del sudeste asiático. El reasentamiento nómada en el Tíbet tendrá consecuencias en estas 20 provincias de China y en los seis países del sudeste asiático.

Los beneficiarios reales del programa Ayuda-Tíbet

De acuerdo con este plan, las ricas regiones costeras son asignadas para ayudar a los tibetanos a mejorar sus instalaciones educativas y para capacitar a maestros locales en las regiones vinculadas al programa. Este programa también tiene como objetivo promover el turismo, la medicina tradicional y la artesanía, además de fomentar las industrias de mano de obra intensiva y crear más puestos de trabajo para la población local tibetana.

En 2005, en el Tíbet, en 18 provincias y ciudades de nivel de prefectura, 17 técnicos fueron enviados al Tíbet. Bajo esta política, que se ha implementado en el Tíbet durante los últimos 20 años alrededor de 6,000 empleados y profesionales técnicos fueron enviados al Tíbet. Se dice que un capital de 26 mil millones de yuanes fue destinado a proporcionar ayuda. Este programa involucró a 18 provincias y ciudades, y fue administrado por 17 cuadrillas técnicas. Actualmente se dice que hay más de 50 oficinas asociadas con el Programa de Ayuda Tíbet. Sin embargo, por ejemplo, en la denominada Región Autónoma del Tíbet, se estima que hay 327,000 pastores y campesinos tibetanos empobrecidos. El nivel de pobreza en la región tibetana es abismalmente alto y es uno de los más altos en comparación con el resto de China. A lo largo de los años, un gran número de tibetanos se ven arrastrados a la pobreza por la falta de poder de las políticas de desarrollo de China en el Tíbet. Es irónico que los tibetanos sean más pobres con cada año que pasa cada pero los emigrantes chinos sean cada vez más ricos. Lo que nos lleva a preguntar ¿a quién beneficia esta política? Para entender esta política, podríamos dividirla en tres demandas generales: lograr el desarrollo económico en el Tíbet, armonizar la sociedad tibetana y fomentar la armonía interétnica.

Jin Wei, experta en asuntos étnicos y religiosos de la Escuela Central del Partido, señala en un estudio que el 56,24% de la población que ella estudió está a favor del desarrollo económico en el Tíbet, mientras que el 37,51% estaba a favor de asegurar y administrar las regiones tibetanas y el 6.24% restante consideró necesario fomentar una relación interétnica armoniosa. Ella concluye que hay un consenso dentro de la población que desea el desarrollo económico en Tíbet y por lo tanto la prioridad debería ser construir escuelas y hospitales en el Tíbet. Debemos esperar, que cuando se implemente la política, se logre no solo el alivio de la pobreza entre los pastores y granjeros tibetanos, sino también una mejora en la calidad de vida. Sin embargo, dentro de la misma población de muestra que estudió, el 46.88% consideró que no hay una mejora tangible en

su economía y el 31.25% declaró que el desarrollo económico dentro de la población del Tíbet es desalentadoramente bajo.

De este estudio, si entendiéramos los objetivos del Programa Ayuda Tíbet, podríamos concluir que no es sólo para traer el desarrollo económico al Tíbet, sino al contrario, es para asegurar su frontera, administrar y vigilar a la población tibetana, y para extraer los recursos naturales del Tíbet.

En el mismo estudio de Jin Wei, cita estadísticas recopiladas en 1997, donde el 51,29% de los encuestados cree que los beneficiarios más grandes del Programa Ayuda-Tíbet eran las cuadrillas y otros empleados en el Tíbet. Este estudio incluye el 54,03% de pastores y agricultores tibetanos y el 66% de empresarios y empresarias. Sin embargo, las cuadrillas y los empleados afirman que los agricultores y pastores tibetanos son los principales beneficiarios. Sin embargo, el estudio cita que el 81.67% y el 91.87% de la población muestran de Lhasa y Nyingtri, respectivamente, respondieron diciendo que las cuadrillas y los empleados en el Tíbet son los mayores beneficiarios. Cuando se realizó el mismo estudio en el año 2002, el 65.4% de los encuestados cree que los agricultores y pastores tibetanos se han beneficiado del programa Ayuda-Tíbet. Las conclusiones que se pueden extraer de este estudio son engañosas, ya que en general son las cuadrillas y los empleados en el Tíbet los que se benefician de este plan. Para ilustrar esta realidad, deben considerarse los siguientes hechos.

Bajo el programa, el condado de Nyanang fue ligado a la provincia de Shandong. Se dice que en la provincia de Shandong, 7.7 mil millones de yuanes fueron destinados como parte del programa para ayudar al condado de Nyanang. De la cantidad total, 3 mil millones de yuanes fueron desviados para crear un mercado que beneficiaba a 80 empresarios de Wenchuan, Sichuan. Dentro del mercado ni siquiera se permitió que hubiera un solo negocio tibetano. Asimismo, en varias regiones del Tíbet, son en general las empresas chinas las que se beneficiaron con la implementación del programa. Por ejemplo, en el condado de Lhundup en el Tíbet, la ciudad de Suzhou de la prefectura de Jiangsu estaba vinculada como el proveedor de ayuda. En el marco del Programa Ayuda Tíbet , una superficie de 2,500 metros cuadrados de humedales, que son tierras de cultivo, fue convertida para crear un mercado, los locales se pondrían a disposición de los posibles compradores. Los compradores tibetanos no pudieron comprar porque su poder adquisitivo era inferior comparado con postores relativamente más ricos de la China continental. En 2005, se construyó un mercado llamado Nuevo Mercado de Suzhou formado por 14 tiendas; poco después de la construcción del mercado, todas las tiendas se vendieron invariablemente a los empresarios chinos.

En julio de 2006, un empleado de 30 años de edad de la Comisión de Desarrollo y Reforma de Shigatse, habría dicho: "Aparte de los trabajadores que buscan ganancias y fortuna, la ayuda no beneficia a la gente. Aún más, desde 2001, el tercer grupo de trabajadores humanitarios bajo el mando del recién nombrado líder comunista local para 28 condados en Shigatse, lucha incluso para entender la realidad de la región a la que fueron asignados. Habiendo iniciado un poco de trabajo en dos años, para el tercer año, ya había planes para ellos, iban a ser asignados a otra

región. Este enfoque insensible para ayudar al Tíbet hace imposible completar el trabajo que se inicia. Poco se puede lograr en un corto período de tiempo y los trabajadores de ayuda se asignan a trabajar en un solo proyecto.

En conclusión, el Programa Ayuda Tíbet, en lugar de beneficiar a los tibetanos, está haciendo que los tibetanos cedan sus tierras y propiedades para que las autoridades se las apropien. Por ejemplo, en cuanto a los nombramientos de las oficinas asignadas a revisar el Programa Tíbet de Ayuda, no sólo los tibetanos fueron ignorados, sino también los profesionales técnicos del Consejo de Estado, e incluso el Secretario del Partido de la Región Autónoma del Tíbet, Chen Quango pudiera interferir con la implementación del programa. El programa Ayuda Tíbet funciona casi en paralelo con el Consejo Estatal en Tíbet, y ellos anteponen sus beneficios y ganancias personales por delante de la población, a los que se supone deben ayudar, sin embargo, los tibetanos continúan siendo pobres.

LA POLÍTICA DEL CAMINO MEDIO: LA SOLUCIÓN MÁS VIABLE A LA SITUACIÓN DEL TÍBET

La Política del Camino Medio es una política mutuamente beneficiosa basada en los principios de justicia, no violencia, amistad y reconciliación que no contempla la victoria para uno y la derrota para otros. Sin embargo, los Libros Blancos de China sobre el Tíbet han condenado la Política del Camino Medio y afirman que buscan lograr la "independencia", "semi independencia", "independencia disfrazada", "Tíbet Mayor" y "Estado dentro de un Estado". Tales caracterizaciones son completamente falsas y engañosas.

Después de la reanudación del contacto Sino-Tibetano directo en 2002, nueve rondas de conversaciones tuvieron lugar entre los representantes de Su Santidad el Dalai Lama y el gobierno chino. Durante la séptima ronda, se pidió a los líderes tibetanos que dejaran por escrito la naturaleza de la autonomía que buscaban. Por consiguiente, los tibetanos presentaron el Memorando de Autonomía Auténtica para el Pueblo Tibetano al Gobierno Chino durante la octava ronda de conversaciones de 2008. El memorándum explica claramente que la auténtica autonomía, propuesta por Su Santidad el Dalai Lama y la Administración Central Tibetana, Se basa en disposiciones de la Constitución de la República Popular China y en la Ley de Autonomía Regional Nacional. Indica claramente que, si se concede tal autonomía a los tibetanos, el Tíbet seguirá siendo parte de China.

Las acusaciones de que estamos buscando alguna forma de separación son, por lo tanto, infundadas. Para corregir esta tergiversación, se presentó el 26 de enero de 2010, durante la novena ronda de conversaciones una "Nota sobre el Memorando" con clarificaciones exhaustivas al gobierno chino.

Muchos gobiernos, parlamentos, organizaciones e individuos han elogiado el memorándum como una solución razonable y legítima a la cuestión del Tíbet. Por lo tanto, estaban decepcionados y desconcertados por la respuesta del gobierno chino. Mientras condenaban la respuesta, urgían a los representantes del gobierno chino a entablar un diálogo productivo con sus homólogos tibetanos.

El Memorando sobre la auténtica autonomía para el pueblo tibetano propone el establecimiento de una administración única para el pueblo tibetano en la República Popular China. Una administración regional tibetana supervisaría, protegería y promovería las once necesidades básicas de los tibetanos. Estas necesidades son: lengua tibetana, cultura, religión, educación, protección del medio ambiente, utilización de los recursos naturales, desarrollo económico y comercial, salud pública, seguridad pública, regulación de la migración e intercambios culturales, educativos y religiosos con otros países.

A pesar de los intentos del gobierno chino de desacreditar la Política del Camino Medio, muchos intelectuales chinos lo encuentran constructivo y mutuamente beneficioso para ambas

partes. Han escrito numerosos artículos y opiniones sobre el tema. Creen que la Política del Camino Medio protegerá la integridad territorial de su país. Además, esta política ha ido ganando sustancial apoyo de la sociedad civil china. En un documento de investigación titulado "Un análisis exhaustivo de las maneras de resolver la cuestión del Tíbet", Wang Lixiong, un escritor con sede en China señala: "Con el fin de resolver la cuestión de la nacionalidad de China, la Política del Camino Medio de Su Santidad el Dalai Lama ofrece el enfoque más holístico".

El creciente apoyo de los intelectuales chinos y la comunidad internacional en general a la Política del Camino Medio ha provocado alarma en Beijing. Tanto es así que Zhu Weiquin, presidente del Comité de Asuntos Étnicos y Religiosos, en respuesta a las preguntas de los medios sobre el Libro Blanco de China sobre el Tíbet titulado "El Camino del Tíbet para el Desarrollo es impulsado por una Marea Histórica Irresistible", hizo la siguiente declaración el 16 de abril de 2015: "En los últimos años, el Dalai Lama ha hecho campaña activamente a favor del Enfoque del Camino Medio a nivel internacional. Por lo tanto, algunas personas afirman que el Camino Medio es una situación de ganar-ganar [para China y los tibetanos]. Al afirmar que el gobierno chino no está aceptando este enfoque y que sus acciones son irrazonables e inapropiadas, estas personas están moviendo la opinión pública y creando un mercado de ella. Por eso en estos momentos es muy importante desenmascarar el rostro desnudo del Camino Medio a través de un Libro Blanco".

Zhu Weiqun continúa:

“En los últimos años, algunas personas socialmente indignas, con nombres diferentes, han estado conspirando con el grupo del Dalai para difundir mentiras y rumores de que el gobierno chino está a punto de cambiar su política sobre el tema del Dalai Lama y así crear conmoción en la mente de la gente. Si esto continúa, también creará conmoción en la sociedad. Por lo tanto, hemos publicado un libro blanco. "

El principal objetivo de la Política del Camino Medio es, como su nombre indica, resolver el problema del Tíbet al encontrar un punto medio entre la situación actual en el Tíbet y el clamor por la independencia. En este marco, toda la población tibetana debe ser sometida a una sola administración autónoma y la no violencia debe ser el único medio utilizado para lograr este objetivo.

Nadie puede reescribir la historia del Tíbet. Tampoco se puede aceptar una versión inexacta de la historia para obtener ganancias políticas. Sin embargo, el Camino Medio propone un camino en el que la historia pasada no sea un impedimento para el diálogo entre las dos partes.

Es importante señalar que la Política del Camino Medio se formuló durante un largo período de tiempo. Se remonta a 1967. Preocupado por la grave situación en el Tíbet y para aliviar el sufrimiento de su pueblo, Su Santidad el Dalai Lama sostuvo una serie de discusiones con los líderes tibetanos en el exilio para encontrar una solución significativa. En consecuencia, en 1974, decidieron seguir una política de asegurar una autonomía significativa para el Tíbet. La independencia no era parte de ésta política. Así, cuando el líder chino Deng Xiaoping propuso el diálogo en 1979, estábamos listos para establecer contacto. Como resultado de ello, cuatro

delegaciones tibetanas de investigación visitaron el Tíbet entre 1979 y 1985. Además de estas visitas al Tíbet, las delegaciones exploratorias de Dharamsala, India, se reunieron con líderes chinos en Pekín en 1982 y 1984.

El duro trato dado por el gobierno chino a sus minorías, particularmente a los tibetanos, es implacable y sin fin. Esto dio lugar a protestas pacíficas de los tibetanos en el Tíbet, entre 1987 y 1989. Fueron brutalmente aplastados por las autoridades chinas. Una revuelta nacional siguió a estas protestas en el 2008. Sin ningún cambio a la vista, una nueva ola de protesta en forma de auto-inmolaciones ha tomado al Tíbet. Desde 2009, alrededor de 144 tibetanos han renunciado a sus vidas. El gobierno chino, en su modo habitual, ha culpado a Su Santidad el Dalai Lama y la Administración Central Tibetana de instigarlos.

Incluso Jampa Phuntsok, vicepresidente del Comité Permanente, criticó las políticas discriminatorias del gobierno chino hacia sus minorías y exhortó al gobierno a rectificarlas, ya que contradicen completamente la ley de Autonomía Regional Nacional.

Las nueve rondas de conversaciones no han producido resultados significativos. Esto ha creado frustración y duda entre los tibetanos dentro y fuera de Tíbet. Un número cada vez mayor de tibetanos están perdiendo la fe en la Política del Camino Medio y están explorando otras opciones. Sin embargo, esta política ha recibido un apoyo abrumador en la Reunión Extraordinaria de 2008 del pueblo tibetano en el exilio y, el 20 de marzo de 2010, el Parlamento Tibetano en el Exilio lo aprobó unánimemente. La Administración Central Tibetana está comprometida con la Política del Camino Medio para el beneficio mutuo de los chinos y del pueblo tibetano.

El Sikyong Dr. Lobsang Sangay ha declarado en repetidas ocasiones que su administración cree que sólo el diálogo entre los representantes de Su Santidad el Dalai Lama y los representantes chinos puede traer una solución pacífica a la cuestión del Tíbet y los tibetanos están listos para reunirse con sus contrapartes chinas en cualquier momento. Sin embargo, dejó muy claro que la autoridad para nombrar a los representantes tibetanos es a discreción exclusiva de Su Santidad el Dalai Lama. Esto es lo que el líder político tibetano dijo en la ceremonia de juramento de su segundo mandato como el Sikyong:

"La Política del Camino Medio, tal como fue concebida por Su Santidad el Dalai Lama y adoptada por unanimidad como política por el Parlamento Tibetano en el Exilio, seguirá siendo la política oficial. Estamos comprometidos con la reanudación de las conversaciones entre los enviados de Su Santidad y los representantes del gobierno chino y resolveremos el tema del Tíbet en paz durante la vida de Su Santidad el Dalai Lama. Estamos en un momento en que la religión, la cultura, la ecología, el medio ambiente y la economía del Tíbet se enfrentan a desafíos inquietantes y la Política del Camino del Medio proporciona la mejor solución para corregirlos "- Sikyong Dr. Lobsang Sangay, 27 de mayo de 2016 Dharamsala.